

Material de Formación

“El Movimiento Obrero y sus perspectivas”

Mayo y Junio 2015



Indice

Introducción.....	3
1. Análisis de conflicto sindical y de las correlaciones de fuerzas correspondientes al mismo.....	4
2. CTA - Surgimiento y función actual de la Central.....	14
3. Sobre la CTA y la importancia estratégica de la organización sindical.....	26
4. Anexo.....	44
4.1 El Movimiento Turines de los Consejos de Fábrica, Antonio Gramsci.....	44
4.2 Declaración del Grito de Burzaco 1991.....	54

Introducción

Este fascículo forma parte de un ciclo de formación de 4 cursos, del cual “El movimiento obrero y sus perspectivas” es el último. Se realizó de Mayo a Junio del 2015. Dicho ciclo de formación contaba además con cursos sobre “La Historia del Movimiento Obrero Argentino”, “Estado, Trabajadores y Lucha de Clase” y “El movimiento obrero y sus perspectivas”, que están publicados en otros fascículos.

El curso sobre “El movimiento obrero y sus perspectivas”, impulsado y organizado por el Instituto de Estudios y Formación de la CTA Autónoma, fue dado por Daniel Campione, historiador, y Julio C. Gambina, director del IEF CTA Autónoma. El objetivo consistía en la realización de un análisis de conflictos actuales que atañen a la Clase Obrera entre compañeros y compañeras de la CTA, formándose así para la comunicación y resolución de los mismos.

Desde el IEF CTA Autónoma ponemos a disposición este material de formación para próximos cursos y esperamos que les sea útil.

Julio C. Gambina
Director del IEF CTA Autónoma

1. Análisis de conflicto sindical y de las correlaciones de fuerzas correspondientes al mismo

por Daniel Campione y Julio C. Gambina, Mayo 2015¹

Texto de base para esta clase: “El movimiento turinés de los consejos de fábrica” (Informe enviado al Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista en julio de 1920) de Antonio Gramsci. Se encuentra en el anexo.

Daniel Campione: En Julio de 1920 ya había ocurrido la revolucionaria huelga de abril de ese año, que había terminado con la derrota del movimiento huelguista. Los trabajadores italianos metalmeccánicos de Torino estaban convencidos de que iban a hacer la revolución. Pero pierden una huelga general revolucionaria y no hacen la revolución. Poco después, en 1922 en Italia, luego de un buen resultado electoral, asume como primer ministro italiano Benito Mussolini. Entonces, si dos años después de pensar que estaban a punto de hacer la revolución, ganan las elecciones grupos de derecha y termina nombrado primer ministro el representante de la extrema derecha italiana, algo había fallado. Era un fenómeno absolutamente novedoso, porque de las camarillas de nobles y terratenientes, que eran las camarillas de partidos italianos tradicionales, sale un movimiento de masas con capacidad de combate en la calle, con un despliegue tremendo, que era el fascismo italiano.

Pero lo importante de este texto es, que es un análisis de una derrota desde una perspectiva marxista revolucionaria. Ahora, el análisis de esa derrota se hace desde la perspectiva o desde la búsqueda de cómo corregir el rumbo y lograr que el movimiento obrero italiano vuelva a tomar una perspectiva revolucionaria; o mejor dicho, que el movimiento obrero logre tomar por primera vez una perspectiva revolucionaria, porque con los trabajadores de la ciudad industrial más importante y de la rama industrial más poderosa, no alcanzaba para hacer una revolución.

Una de las cosas que dice Gramsci es que el movimiento obrero de Torino quedó aislado, no dirigían todo el movimiento obrero, carecían de influencia en el sur. Otro tema muy interesante es que Italia tenía una formación social muy heterogénea. Había kilómetros de distancia cultural, social y económica entre la vanguardia de la clase obrera y el resto de la sociedad. De esos tres aspectos hay que hacer pie en lo económico, hay que imaginarse como es dar la lucha por el socialismo y la revolución con trabajadores que ganaban entre 15 y 20 veces más de lo que ganaba un trabajador rural del sur de Italia. Es decir, nos encontramos con un movimiento obrero encabezado por los trabajadores más calificados, más organizados y por lejos mejor pagados. Esto ocurre muy seguido en la historia. El tema es que en una estructura social muy heterogénea se da un gran desequilibrio, como sucede también en Rusia. A partir de eso hay que ver cómo construir una hegemonía de los trabajadores que logre amalgamar el movimiento social y avanzar hacia la revolución.

¿Entonces, qué nos propone este texto de casi 100 años de antigüedad y de 15mil km de distancia, como trabajadores, como argentinos, como luchadores sindicales y miembros de la CTA? ¿Qué problemas se nos siguen planteando, que tienen una semejanza con lo que ocurría en Italia en 1920.

1 Edición revisada por los autores

Intervención de participante: Cuando habla de cantidad de habitantes, dice que $\frac{3}{4}$ partes de la población que cuenta medio millón de habitantes, se componía de obreros.

Daniel Campione: Era una ciudad totalmente centrada en la industria. Roma era la capital política, administrativa y la iglesia. Milán era las finanzas, el comercio y la industria textil y de indumentaria, que era muy importante. Turín era una ciudad de obreros, los que no eran obreros eran empleados y técnicos que se desarrollaban en estrecha relación con la industria. Era parecida en ese sentido a la Córdoba de los años '60, inclusive coincidían en la industria automotriz. Hay muchas semejanzas estructurales con la organización de los sindicatos SITRAC SITRAM y el Cordobazo.

Intervención de participante: Eso lo lleva a uno a la conclusión de que cuando la clase obrera está más fuerte, es cuando mejor le va a la industria nacional.

Daniel Campione: Si, y nos plantea un desafío, porque el tipo de industria que había en Argentina en los años '60, hoy no tiene el mismo nivel de predominio debido al desarrollo de electrónica, de comunicaciones, de energía, etc. Sin embargo, lo estrictamente industrial, lo automotriz o lo metalúrgico sigue teniendo un peso enorme; y acá cuidado, porque nos han querido vender que la industria nacional estaba terminada. Ahora, no es así, sigue teniendo una grandísima importancia. Pero además del sector industrial, hay todo un sector, en general poco o nada sindicalizado y poco familiarizado con la idea de ser parte de la clase obrera, pero cada vez más importante en términos numéricos, que se le escapa al sindicalismo tradicional en Argentina.

A modo de ejemplo, podemos comprar el sector de la telefonía hoy con el peso que tenían los telefónicos, un sindicato combativo durante los años '60, que estaba dirigido por Julio Guillán, que después devino en Menemista, un peronista combativo. Ellos eran los telefónicos de la telefonía fija, hoy la composición y el tipo de trabajo en ese gremio cambió dramáticamente. En este contexto, un tema muy importante a señalar con respecto a esto, es el peso de trabajadores calificados en términos de instrucción y muy bien remunerados. **La idea de que el movimiento obrero lo encabezan trabajadores hambreados y superexplotados es históricamente falsa.**

Intervención de participante: ¿Tosco era técnico?

Daniel Campione: Tosco era más que técnico, tenía formación en la UTN. Pero además de los dirigentes, la masa que se moviliza en la Rusia de la revolución por ejemplo, los obreros industriales eran un porcentaje ínfimo del total de la población, algunos dicen que representaban un 2% nada más y sin embargo dirigieron el movimiento revolucionario, forman los sóviets y terminan tomando el poder. Obviamente era una sociedad muy diferente a la actual, pero con un 90% de campesinos, un 3 o 4% de clase media y el resto de obreros. La dirección inicialmente minoritaria del movimiento obrero ruso termina tomando el poder, porque los bolcheviques no eran la CGT de Caló, eran la minoría de la minoría. La mayoría eran los mencheviques que estaban de acuerdo con seguir un camino de reforma.

Intervención de participante: ¿Estaban desamparados de todo?

Daniel Campione: No estaban desamparados de todo, porque eran muy fuertes y dirigían la FIAT y otras fábricas no tan importantes, pero muy grandes también. Ahora, tenían en contra el Estado italiano que era parlamentario y liberal, no era una dictadura, pero estaba de la vereda de enfrente.

Además tenían enfrente a la patronal, que era muy fuerte, ya que en Italia existían grandes corporaciones como la FIAT, la Pirelli, la Olivetti, todas vigentes hoy.

A los que tenían en contra se puede sumar la dirección sindical también y la dirección del partido socialista. Ellos pertenecían al movimiento obrero pero tenían a la principal central obrera italiana en contra. Además eran socialistas, pero minoría dentro del partido. La mayoría eran los que cambiaron la sede de Turín a Milán. Pero no estaban desamparados, porque estaban en un sector muy fuerte, muy concentrado, muy disciplinado, que se proyecta hacia seguir el ejemplo de Rusia. Entonces, la fuerza que tenían era resultado también de que recién había sucedido la Revolución Rusa. Ellos tenían la seguridad de que en Italia se podía replicar y que iban a construir una República proletaria en Italia y que se iban a unir a un movimiento revolucionario mundial.

Hay que entender estas cuestiones en términos mundiales. Ellos pensaban que el mundo se estaba volviendo revolucionario. No pensaban únicamente en hacer la revolución en Italia y conseguir un país más justo solamente. Pensaban en un mundo dirigido por los obreros para terminar así con el capitalismo a escala mundial. Este es un importante tema a tener en cuenta. Ellos luchaban contra el capitalismo y por eso luchaban en contra de las grandes empresas, no porque fueran capital extranjero (porque no lo eran), sino porque luchaban contra el capital mundial. Estaban desamparados por las direcciones oficiales del movimiento obrero y del partido obrero. Aparte hay que saber que el partido socialista era mayoritario en la clase obrera y una minoría muy fuerte en el conjunto de la sociedad italiana, con 50 a 60 diputados en un parlamento de poco más de 200, lo que significaba alrededor del 20% de los votos. Ellos estaban enfrentados con la dirección de ese partido, la tenían muy difícil, pero pese a eso le paran las mayores fábricas de Italia durante dos meses.

Ahora, Gramsci estaba en el grupo de la revista *L'Ordine Nuovo*, pero no eran sindicalistas, eran intelectuales con una importante formación, fundamentalmente periodistas. En esa época ser director de medios periodísticos era hacer dirección política.

Julio C. Gambina: Piensen en el nivel de alfabetismo o analfabetismo que hubo. ¿A quién está dirigida la revista? - a la dirección política mundial. Como decía Daniel recién, estaban pensando en una revolución mundial, aunque con “mundial” se referían a Europa.

Daniel Campione: Es parecido a cuando pensamos en términos de revolución social latinoamericana, era un enfoque de ese tipo. Igualmente incorporaban a China o la India, que ya las tenían en el mapa, pero por ejemplo no tenían a América Latina en su mapa, aunque a Argentina se habían ido muchos italianos. Pensaban en el mundo tal como ellos lo entendían.

Eran la dirección de un periódico que leían los trabajadores, pero además en un mundo en el que todavía no había ni televisión, ni radio, ni cine. La palabra escrita era la forma de comunicarse por excelencia en la sociedad alfabetizada. Muchas veces se dice, que en esa época se leía mucho, porque no había televisión. Sí, pero también tenían un 60% de población analfabeta y luchaban con eso. Hay que tener todo esto en cuenta, porque muchas veces nos planteamos las dificultades que tenemos hoy en día como algo insuperable. Es cierto que en ese momento los medios no tenían el poder que tienen ahora, pero porque en su mayoría eran escritos y la población casi no sabía escribir, entonces el boca en boca valía muchísimo. Un diario lo leía uno y lo escuchaban cinco o veinte, según el caso. Luchaban por informar y debatir en una sociedad con mayoría analfabeta.

Intervención de participante: Promovieron el delegado de base y el mandato imperativo, creo que esto es fundamental.

Daniel Campione: Mandato imperativo y condicionado quiere decir que el delegado es delegado para cumplir las instrucciones y el mandato que le dan los trabajadores y condicionado es muy parecido a decir revocable, o sea que si no cumple con las indicaciones se lo revoca inmediatamente. Este modelo está superando al modelo anterior, que consistía en comisiones internas, elegidas a dedo por los dirigentes sindicales y muchas veces en connivencia con las autoridades laborales, los inspectores de trabajo y/o los patrones. Entonces, dan un vuelco total, pasan de la forma más burocrática posible a la más representativa posible.

Además, no solamente representaban a los obreros, sino a todas las jerarquías y todas las modalidades. Era un salto importante, porque era una época de sindicatos de oficio, como la de la tradición anarquista; que introducen la organización por industria.

Julio C. Gambina: ¿Para qué? ¿Qué están buscando?

Daniel Campione: La clase obrera estaba fragmentada por oficios, por organizaciones que no eran específicamente obreras, en el texto habla de la cooperativa en un plano. Lo que pasaba era que el partido socialista creaba cooperativas, consciente o inconscientemente, para apartar a los trabajadores de la organización de la revolución. Lo que están disputando en el terreno es el poder real desde la fábrica. Ellos dicen que van a cambiar la sociedad desde la industria, pero para ello deben disputarles y ganarles el poder de conducción a los empresarios.

A nosotros, nos puede no sonar tan familiar, pero en 1985 hubo una huelga en la FORD donde se plantearon fabricar autos sin los patrones; después la huelga se concilió como suele pasar. Hubo una huelga de trabajadores metal-mecánicos de la FORD de Pacheco, dirigida por Miguel Delfini, un maoísta en choque total con el benemérito José Rodríguez, dirigente del SMATA. Llegan a armar algunos autos por su cuenta, pero no tenían a los ingenieros, ni a los supervisores de su lado, por lo tanto no se podía fabricar autos en serie.

Hay cambios que hay que tener en mente y aplicarlos concretamente. **La lucha por el saber en el proceso productivo es uno de los planos en que se puede estudiar la lucha de clases. Al principio de la revolución industrial, los que sabían eran los trabajadores y los patrones no conocían como era el proceso de producción. Hoy, en la tercera revolución industrial, después de décadas de lucha, los patrones fueron ganando en ese plano,** porque es al revés, el obrero hace una pequeña parte de la tarea y son los ingenieros y supervisores los que tienen un panorama mayor, siendo la dirección de la fábrica quien tiene el verdadero panorama general y no se lo cede a nadie. Entonces, la lucha de clases hoy es diferente a lo que era desde hace décadas. Los trabajadores de FORD no podían fabricar autos ellos solos, si querían disputar con éxito el poder de la fábrica necesitaban representar a todos, técnicos e ingenieros y también empleados administrativos, porque si nadie entiende cómo administrar, no se puede llevar adelante la fábrica.

Julio C. Gambina: Es algo así como, si tomamos el poder hay que ejercerlo, y ejercerlo es saber hacer todo lo que la sociedad necesita, en el momento en el cual nos toque a nosotros organizar el proceso de producción, distribución y demás.

Daniel Campione: Esto parece obvio hoy, pero hay que tenerlo en cuenta y no hay que ser ni dogmático, ni autorreferencial en esto. Excepto Gramsci, los principales dirigentes del movimiento obrero y socialista mundial de la época estaban totalmente equivocados. Lenin en “El Estado y la Revolución” dice que las tareas estatales son cada vez más simples y que manejar el presupuesto es una cuestión de sumas y restas y que cualquiera lo va a poder manejar. Esta idea en ese momento era un error, aplicarla al 2015 es un delirio.

Julio C. Gambina: Al principio eran los trabajadores, los que sabían hacer. En la historia del capitalismo los empresarios le han robado el saber hacer a los trabajadores. El desafío hoy es arrebatarse al capital el saber hacer. Por eso es tan meticuloso Gramsci en detallar las funciones del delegado para conocer todo el proceso productivo y la planificación.

Intervención de participante: Yo creo que es relativa esa idea de separar la capacidad que tiene el trabajador. Por ejemplo, ya no es el señor FORD, el que tiene el conocimiento, sino que son una gran cantidad de asalariados, y aunque sean ingenieros son trabajadores, que tal vez sin conciencia gerencian la producción de esas máquinas, que terminan siendo la representación de trabajo acumulado por otros.

Daniel Campione: Lo que ocurre es que hoy el proceso de organización y dirección de la empresa abarca aspectos muy diferentes y más complejos en algunos aspectos, que la realización directa del proceso productivo y el manejo de las maquinarias. Modernamente, en el último medio siglo, se desdibuja la figura del patrón en la empresa, y lo que crece es lo que los analistas organizacionales llaman “la tecno-estructura y el poder gerencial”. La estructura son los capos administrativos y la tecno-estructura son estos ingenieros de mucho nivel con un salario que, por más que sea salario, por lo alto que es los convierte en parte de la patronal. Esto hay que tenerlo en claro, no hay que ser fetichista con el tema salarial, porque si ese salario es de medio millón de pesos mensual (y con bastante menos también), estás “naturalmente” del lado de la patronal.

Julio C. Gambina: Es interesante lo que plantea el compañero, porque hoy hay muchas concepciones teóricas que dicen que esta es una nueva oportunidad para el movimiento obrero, porque el saber está otra vez en sus manos, siempre y cuando ganemos la conciencia de esos ingenieros y de esos técnicos. Tarea no menor, porque el capitalismo no solo se apropia del saber hacer, sino que también se apropia de la conciencia. ¿Cuáles son los deseos del trabajador hoy? ¿Hacer la revolución? ¿Construir la CTA? No, el deseo es tener el último teléfono, poder acceder al auto; una cantidad de cuestiones materiales que son funcionales a lo que el capitalismo quiere tanto en términos de expansión del consumo como de la conciencia de los trabajadores. El patrón de consumo, el consumo individualista, es una manipulación de la conciencia trabajada por los patrones.

Daniel Campione: Un ejemplo claro es la industria informática, sobre todo la del software. Allí otra vez son los trabajadores, los que saben. El gerente general no sabe diseñar el juego o la aplicación. Lo que ocurre es que los trabajadores informáticos tienen un nivel de salario, modalidades de trabajo y un nivel de vida que los pone en principio a la par con la patronal. Ninguno de ellos se considera un trabajador industrial, sino un joven trabajador talentoso, un genio, etc. Además las patronales han utilizado elementos de aparente flexibilización y alta tecnificación, libertad creativa de los trabajadores para acumular más poder. Google es la empresa de la libertad, la sala de juegos,

el comedor común, etc. Pero es una empresa explotadora como pocas, en esas formas casi opuestas a lo que puede ser Charly Chaplin en Tiempos Modernos con la cadena de producción.

Julio C. Gambina: Explotación no quiere decir taller clandestino en pésimas condiciones de trabajo. Explotación quiere decir que el nivel de plusvalor que se genera, es mayor que ninguno.

Daniel Campione: En términos de Marx, son mucho más explotados los trabajadores del software que los costureros de los talleres textiles. Porque generan una masa de plusvalor superior a la que genera cualquier otro trabajo no calificado, con jornadas larguísimas, etc.

Intervención de participante: No entiendo bien cuando en el texto habla sobre los problemas políticos y económicos de la revolución, que eran objeto en todas las asambleas obreras. El párrafo dice: “En las columnas de este semanario se trataron los varios problemas de la revolución, la organización revolucionaria de masas que tenían que conquistar los sindicatos para la causa del comunismo, la trasposición de la lucha sindical en el terreno mezquinamente corporativo y reformista al terreno de la lucha revolucionaria, del control de la producción y de la dictadura del proletariado. También la tutela de los consejos de fábrica se puso a la orden del día. La clase obrera tiene que comprender toda la hermosura y nobleza del ideal por el cual lucha y significa. Tiene que darse cuenta de que para llegar a ese ideal tiene que pasar por etapas. Debe reconocer la necesidad de la disciplina revolucionaria y de la dictadura.”

Daniel Campione: En Rusia habían proclamado la “dictadura del proletariado”, que era el nombre que le daban al gobierno socialista. La tradición marxista y anarquista decía que todo Estado es una dictadura. Hasta ahora, en el capitalismo vivimos en la o las dictaduras de la burguesía, lo que tenemos que construir es (y esto lo decían solo los marxistas) un Estado de transición, que ya no sea la dictadura de la minoría burguesa sobre la mayoría proletaria, sino la dictadura de la mayoría proletaria sobre la minoría burguesa, hasta que la burguesía desaparezca, aunque no en términos físicos. No planteaban una dictadura sangrienta, sino que desaparezca la burguesía en términos sociales por ser desposeída de la propiedad de los medios de producción. A eso aludían con dictadura del proletariado.

Lo que está en planteo en estos párrafos es la importancia de pasar de la mezquina conciencia corporativa a la conciencia socialista a favor de la dictadura del proletariado. ¿Cuál es la conciencia corporativa y qué es una conciencia obrera? De modo de ejemplo: soy trabajador metalúrgico automotriz y eso me enorgullece. Entonces, en la creación de la conciencia obrera, el objetivo es que los metalúrgicos sean cada vez mejor remunerados, que el sindicato metalúrgico sea cada vez más fuerte y que tengamos cada vez más influencia en la conducción del partido. Eso es conciencia obrera corporativa, similar a la que Gramsci está tratando de superar.

Julio C. Gambina: En la frase anterior a la que leyó el compañero dice: “El consejo de fábrica tiene que constituirse según el principio de la organización por industria. Tiene que representar para la clase obrera el modelo de la sociedad comunista a la cual se llegará por la dictadura del proletariado. En esa sociedad no habrá ya división en clases, todas las relaciones humanas estarán reguladas según las exigencias técnicas de la producción y de la organización correspondiente y no estarán subordinadas a un poder Estatal organizado.” Luego viene la parte de “La clase obrera debe

comprender toda la hermosura...” Lo que está diciendo, es que quieren luchar contra el capitalismo e incluso contra el Estado capitalista para construir una sociedad sin clases.

Daniel Campione: Sin clases y sin Estado. Cuando dice sin Estado, está diciendo sin Estado burocrático, al servicio de la explotación, parásito, servidor de los intereses de la burguesía. No está diciendo que no haya presupuesto o que no haya ministerios. Esa es una forma muy sencilla en la que los pensadores burgueses rebaten el pensamiento revolucionario. Sociedad sin Estado quiere decir, sin un ejército represor, sin una policía también represora, con tribunales de justicia, pero sin fallos a favor de los patrones. A eso se refieren, porque para ellos, el Estado es dictadura de clase, es opresión de la minoría por la mayoría, de los proletarios por los burgueses.

Julio C. Gambina: Dice que las relaciones humanas estarán reguladas según las exigencias técnicas de la producción.

Intervención de participante: Entiendo que la cuestión que se plantea es que no va a existir el Estado capitalista.

Daniel Campione: Y que el Estado proletario va a ir desapareciendo como Estado y se va a convertir no ya en el dominio de los hombres, sino en la administración sobre las cosas; esto decían Marx y Engels. Una frase muy cuestionable, pero plantea el tipo de idea que tenían, dejar de lado la estructura burocrática, autoritaria, represiva y pasar a una consensuada administración de la economía y las relaciones sociales fundamentales.

Intervención de participante: Eso también implica determinada burocracia, y cuando la hay, es la que administra como indica acá, “las exigencias técnicas de la producción implican un conocimiento separado y distinto del que tiene el obrero o al menos en la sociedad de hoy implica tener un conocimiento particular.” Entonces eso deriva en una burocracia.

Julio C. Gambina: Fijate que él está convocando a que el trabajador se meta en todo, que los trabajadores sean organizadores de la producción. Los trabajadores tienen que saber hacer funcionar a la fábrica, aunque es complejo y cada vez va a aumentar más esa complejidad. Pero los trabajadores tienen que encontrar un clima social de cooperación, para que el ingeniero y el ajustador tengan una sintonía en la que sepan que están trabajando por la producción, ya no solo con el objetivo corporativo de la industria propia, sino para la sociedad, para que el producto que venden, sea de la calidad que la sociedad se merece. Es la producción de época.

Daniel Campione: Gramsci piensa en términos de que el consejo de fábrica tiene que superar a los sindicatos y al partido.

Julio C. Gambina: Democracia de base.

Daniel Campione: En otro artículo, Gramsci dice que al sindicato se afilia, quien se quiso afiliar o el sindicato decidió afiliarse, pero al partido se afilian los que comparten una determinada ideología, una determinada línea o que por algún otro interés se afiliaron, aunque no la compartan. En el consejo de fábrica tienen que estar todos en tanto productores, no dice “trabajadores”, porque no quiere destacar el carácter de trabajador asalariado. Ellos decían que el sindicato se ocupa de la venta de la fuerza de trabajo en las mejores condiciones posibles, lo que quieren es el poder para el

consejo de fábrica, en el que estamos incluidos todos y no como trabajadores asalariados, sino como organizadores técnicos, sociales y políticos de la producción.

Intervención de participante: O sea, que apunta a recuperar por naturaleza lo que tiene el hombre, que es la capacidad de transformar a través del trabajo. En otro texto, Gramsci habla del rol intelectual para organizar sectores fabriles y sectores de la sociedad. Ese rol intelectual venía también del trabajador, que por más que una persona tenga un oficio, tiene también la capacidad de organizar.

Daniel Campione: Gramsci y todos los integrantes de L'Ordine Nuovo, le dicen intelectual a aquel que trabaja con su pensamiento en relación al trabajo productivo o de servicios o ideológico en cualquier rama. Es decir, que para él un coronel del ejército por ejemplo, es un intelectual; el director de una empresa es un intelectual y el trabajador asalariado, cuyas tareas son más intelectuales que manuales, también lo es. Diríamos hoy, en términos de Gramsci, el 90% de la clase obrera industrial es intelectual.

Julio C. Gambina: Este texto es una crónica de lo que sucedía en ese momento. Como no hay videos para transmitir, escriben las conclusiones teóricas de una lucha.

Daniel Campione: Es un tipo de texto muy diferente al Manifiesto Comunista o a El Capital. No está describiendo categorías generales sino que está haciendo el análisis concreto de una situación concreta, o como diría Gramsci un análisis de coyuntura.

Intervención de participante: Del año '95 a la actualidad ¿Qué conquista gremial llegó a la República Argentina?

Daniel Campione: La reimplantación de los convenios colectivos de trabajo como mecanismo anual y habitual de fijación de salario y condiciones de trabajo para los trabajadores sindicalizados. Las paritarias son de la década del '30, se generalizan con el Peronismo, pero entran en un largo cono de sombras, sobre todo en la época de Menem; y se reestablecen por primera vez durante el Kirchnerismo. Lo que pasaba antes, era que las paritarias cada tanto se cortaban y volvía el gobierno a fijar, de acuerdo con los patrones, el salario por decreto. Ahora, por primera vez durante muchos años, no se corta. Lo digo de esta manera y después se puede destruir críticamente el tema de las paritarias en muchos puntos, no lo afirmo como una conquista irrenunciable.

Julio C. Gambina: Pero la pregunta es, si las paritarias son una concesión del Estado o una conquista de la lucha de los trabajadores. Nosotros en aquellos años de la década de los '90, le pusimos letra a una reivindicación que tenía tres aspectos: el seguro de empleo y formación, la asignación universal por hijo y la jubilación para todos los argentinos. Esas tres reivindicaciones nuestras, de fines de la década del '90, hoy son realidad, deformada, porque se le pueden encontrar faltas por todos lados, pero los que instalamos esas reivindicaciones fuimos nosotros. Nosotros recorrimos el país en "La marcha federal por el trabajo", caminamos de Rosario a Buenos Aires en 15 días a razón de 20km por día. Nos metimos en cada pueblo en la época de pleno auge Menemista.

Intervención de participante: Fueron las siete caravanas contra la pobreza.

Julio C. Gambina: Primero hubo una Marcha Federal por el trabajo de Rosario a Buenos Aires, que terminó en un acto en la Plaza Congreso. Después, en 2001, cuando fue el atentado a las Torres Gemelas, largamos 7 caravanas de 7 puntos geográficos del país que terminaron en Buenos Aires, para difundir en el país lo que íbamos a hacer a fines de ese año, que era el plebiscito “Ningún hogar pobre en Argentina”, en el cual votaron 3,1 millones de personas, del 13 al 17 de diciembre y el 19 de diciembre estalló todo. Nosotros construimos mucho. A lo que voy es, que nuestro problema es la memoria. No tenemos por qué saber de dónde venimos, pero son inmensas las luchas que los trabajadores han generado y que son triunfos. El problema es que nos roban esos triunfos. Los jubilados nacieron en la visibilidad pública de la lucha contra la privatización de las jubilaciones. Hoy se re-estatizaron. Ahora ¿quién es quien más peleó por la re-estatización? Cualquier periodista te responde que fue un proyecto que hizo Amado Boudou, ¿y los viejos todos los miércoles haciéndose presentes? Es cierto que es Boudou, quien le dice a la Presidenta que firme, pero no podemos permitir que nos roben y afirmen que la estatización de la AFJP es una genialidad inventada por Boudou.

Daniel Campione: Este es un ejemplo de lo que mencionaba antes Julio, de conquista y concesión. Es un escenario de la lucha de clases en términos culturales. La burguesía y la dirigencia política a su servicio siempre van a tratar de presentar lo logrado por la clase trabajadora como concesión y no reconocer nunca lo que en realidad fue una conquista a partir de la lucha. **La historia escrita desde arriba, es la historia de lo que los gobiernos hacen, y lo que los gobiernos hacen, aparece como iniciativa de ellos mismos o de determinados intelectuales.** Históricamente ocurre lo mismo. Hubo un diputado socialista Alfredo Palacios, que tiene calle y monumento (algo de lo que hay que sospechar), que fue el primer diputado socialista, etc. Con eso borran al movimiento obrero que existió en Argentina desde 1878 a las primeras leyes obreras planteadas por Palacios. Así funciona siempre, expropiar la conquista para convertirla en concesión. Lo mismo pasa con la memoria. A cada instante tratan que la historia de la burguesía sea una continuidad indefinida en el tiempo y la nuestra es la del instante o la que ellos te cuentan que fue.

Julio C. Gambina: Fijense el ejemplo de la lucha de los aceiteros, han cambiado la lógica de la negociación salarial. Piden 14.931\$, porque es lo que hace falta para vivir. Ahora, ello representa el 42,5% de aumento, pero no piden eso, piden exactamente la suma que necesitan para vivir. La CTA reclama 12mil como canasta básica. Nuestra lógica no es pedir por porcentajes. Los azucareros de Jujuy piden 15mil pesos y la UOM de Caló dice que el porcentaje lo puede discutir, pero mínimo 8.500\$. Si eso se gana, dentro de un par de años se olvida quien lo peleó. Entonces aparece alguien que afirma que en su gobierno se dio el mínimo X. Ahora se dice que dos veces al año le dan un ajuste a los jubilados, pero no les “dan” a los jubilados ese ajuste, lo vienen peleando desde hace 20 años y han arrancado concesiones con las que incluso no están de acuerdo. No lo están, porque con ésta ley solo les dan un ajuste mínimo, pero la jubilación mínima es de 4700\$ y es el 70% de 6 millones de jubilados nacionales que cobra la mínima. Claro está que con eso no se puede vivir, y menos siendo viejo.

Intervención de participante: ¿El interés del dinero de los jubilados dónde está?

Julio C. Gambina: Está prestado y con eso se le pagó al FMI, se le paga a los acreedores externos. La Argentina ha pagado 193.000 millones de dólares en servicio de deuda en diez años. Eso es

riqueza nacional que debería ser utilizada para lo que nosotros decidamos, pero para decidir utilizarlo alternativamente, hay que tener poder, por eso hay que tener poder.

Daniel Campione: El poder de las clases subalternas es lo que hacen desaparecer. La consigna de la mayoría de los compañeros kirchneristas es, “la dignidad que nos han devuelto al pueblo argentino Néstor y Cristina”, lo repiten todo el tiempo. Primero implica que habíamos perdido la dignidad, que no nos defendíamos, que estábamos pisoteados en el suelo. Admitimos eso y después admitimos que ellos nos la dieron nuevamente. Dos personas le devolvieron la dignidad a 30 millones de trabajadores argentinos. Moraleja, ¿para qué sirve luchar entonces?, si nos quitaron la dignidad Menem y Cavallo y nos la devolvieron Néstor y Cristina, todo cuestión de dirigentes, de gobernantes, "de arriba hacia abajo".

Intervención de participante: Otra cosa que instalan desde el discurso es la idea, de que la lucha obrera se instaló con Perón.

Daniel Campione: Eso es algo que lleva muchas décadas y hay que verlo de los dos lados, porque la historia del movimiento obrero que se contaba hasta el '60, tenía dos visiones, la del anti-peronista, tipo Jacinto Oddone, donde la historia del movimiento obrero terminaba el 17 de octubre de 1945, de hecho termina diciendo esto mismo su libro; y la otra visión que dice que el 17 de octubre de 1945 nace el movimiento obrero. Acá se puede ver, más allá de las tácticas de la burguesía, una disociación de la conciencia y de la lucha obrera terrible. Para unos, el '45 es la ruina y el final y para otros el comienzo glorioso. Es muy cierto que durante los gobiernos peronistas, muchísimos funcionarios y dirigentes cultivaron y cultivan la idea de que el movimiento obrero le debe todo al Peronismo, y que los demás, anarquistas, comunistas y socialistas, son un lejano antecedente que aportó lo suyo. Ahora esa versión es el mejor de los casos, en el peor afirman que es la típica izquierda boba, separada de los reales intereses del país y que la clase obrera nunca la comprendió ni la entenderá, porque extienden la impotencia hacia el futuro y ese es el truco.

2. CTA - Surgimiento y función actual de la Central por Daniel Campione y Julio C. Gambina, Mayo 2015²

La clase usaba como base la Declaración de Burzaco que se encuentra en el anexo.

Daniel Campione: Empezamos con las exposiciones grupales sobre un conflicto, relacionándolo con el texto de Antonio Gramsci, “El movimiento turinés de los consejos de fábrica”.

Intervención de un participante: Trabajo en un centro comercial, trabajo fines de semanas y feriados. El día 26 de septiembre, declarado Día del Empleado de Comercio, supuestamente cierran todos los negocios; lo cual es una novedad, porque antes de que se declara feriado nacional por ley en 2009, solo se cerraba 3 días al año, el 1 de enero, el 25 de diciembre y el 1 de mayo. Ahora, los centros comerciales recién comenzaron a cumplir la ley en 2013. Recuerdo que dos días antes del 26/9 mandaron un aviso de que se iba a cerrar. Todos los 26 de septiembre hay movilizaciones, las había desde 2011, pero siempre se acercaba alguien de recursos humanos de la empresa y lograba detenerla.

Daniel Campione: Los días del gremio fue una de las cosas que eliminó la dictadura militar en cuanto asumió. Entre las muchas medidas en contra de los trabajadores y especialmente anti-sindicales, estuvo la supresión, como lo decía el decreto: “del llamado día del gremio”. Fue una conquista a recuperar este día para todos los gremios. ¿En el régimen de los centros comerciales que trabajan fines de semana y feriados, el día del gremio está deregulado o lo pagan como horas extra?

Intervención de un participante: Depende de los dueños de los locales como les pagan a sus empleados. Yo trabajo para el shopping, si trabajo un sábado hasta las 10 de la noche me lo pagan como un día normal, pero si trabajo los domingos sí me los pagan como horas extras.

Intervención de un participante: La consigna me recordó la situación actual del sector en el que trabajo. Estoy afiliada a ATE. Trabajo en el Ministerio de Desarrollo Social, en la Subsecretaría de Promoción Social que nace en 2007. Me interesa poner en discusión, si la conciencia del trabajador como tal trae mayores posibilidades para el proceso organizativo, porque el nivel de organización que hay en el sector de trabajo del que soy parte, es grande. Tenemos asambleas mensuales, todos los lunes hay reunión de delegados, que son alrededor de 20, pero es abierta a quienes quieran participar. A su vez, hay reuniones gremiales del sector, porque la junta está conformada por varios programas del Ministerio de Desarrollo, por lo que cada sector se reúne con su delegado y los sectores que participan. Justo el lunes pasado habíamos tenido la reunión gremial de fortalecimiento de vínculos y uno de los debates que se dio fue la cuestión salarial. Se estaba proponiendo que el paro de nuestro sector se realizara el mismo día que el paro de CTA y CGT. Yo planteé dos cuestiones. Por un lado, que de esa forma nuestro paro no iba a tener repercusión mediática. Por el otro lado, que me llamaba la atención elegir un día en el que muchas personas, trabajadores como nosotros, en muy malas condiciones laborales iban a salir a la calle juntos y nosotros estábamos planteando hacer una actividad solos, sin convocar a generar algo con otros sectores del Gobierno de la Ciudad.

Además, nosotros en nuestro desempeño cotidiano nos cruzamos constantemente con gente que trabaja en el Consejo de derechos, que tiene condiciones de contrato y de trabajo muy parecidas a las nuestras. Sin embargo, hay una negación absoluta, porque o son kirchneristas o son gorilas, son patronales o burócratas. Entonces se hace muy difícil todo, porque siempre se gira en torno a la

2 Edición revisada por el expositor

misma estrategia y a la misma metodología, y siempre nos encontramos con una pared enorme, porque el macrismo no suelta nada.

Entonces, ¿cómo generar esta solidaridad de movilización, teniendo en cuenta que las condiciones de precarización dentro del Gobierno de la Ciudad son altísimas y que sin embargo estamos tan divididos y fracturados en los sectores de trabajo? No tenemos ni un espacio donde se puedan dar discusiones de base. Estamos a merced de una cúpula de delegados que no se entiende, o sectores opositores que tampoco se entienden.

Daniel Campione: ¿En esas discusiones participa gente de distintos sindicatos?

Intervención de participante: No, son todos afiliados de ATE. Tomo el ejemplo de las juegotecas, un programa del Ministerio de Desarrollo Social donde los chicos de entre 3 o 4 años hasta los 12 años van a jugar y cualquiera puede mandar sus hijos ahí. Están organizados por barrios. Entonces, en estas juegotecas por ejemplo hay afiliados a ATE y afiliados a SUTECBA. Ahora, muchas veces tienen su reunión gremial dentro de la juegoteca y participan ambos, entran en contradicción y ha sucedido que gente se queda afiliada a SUTECBA, porque tiene jardín gratuito, obra social y beneficios, que ATE no tiene, pero participan en cuestiones gremiales de ATE, porque SUTECBA no hace nada.

Daniel Campione: Es interesante que el incentivo para afiliarse a sindicatos burocráticos es el de tener una obra social o las prestaciones que ofrece, y pese a todo, participar del sindicato que no le brinda estas cosas.

Intervención de participante: El que no es planta permanente desde hace más de diez años la pasa muy mal. La mayoría son trabajadores temporarios. Todos los últimos contratos de planta permanente son decretos que no llegan a aplicarse, tienen muchas salvedades y las condiciones son realmente muy malas. Hay cuestiones de negociación internas, que hacen que dentro de la Subsecretaría de Acción Social las juegotecas sean mejores espacios de trabajo que los hogares o los paradores.

Ahora, eso no significa que las condiciones laborales en ninguno de esos espacios sean buenas. Yo trabajé en un hogar de niños de 0 a 3 años, supuestamente trabajaba 7 horas. Ahora, hay muy pocos cuidados higiénicos y te enfermás todo el tiempo, pero no hay reemplazos, y como no sos de planta permanente, no te corresponde la licencia por enfermedad. Todo es negociable, si te enfermás más de un día por mes es mucho, entonces tenés que ir a trabajar igual, pero mucha gente no llega. Al final, tenes que hacer más horas, que no te las paga nadie. Es muy estresante para el trabajador.

Intervención de participante: ¿Qué papel juegan los delegados?

Intervención de participante: Trabajan en esas mismas condiciones, entonces lo que termina pasando es que espacios como estos no están regulados y casi no hay paros, porque el sentido común de la gente dice que, como son niños, no podemos parar. Un clásico es, que en enero y febrero no te pagan y no está regulado. Son los mismos trabajadores mal pagos que se oponen a dejar a los chicos, porque por más que sea un trabajador afiliado, organizado, consciente, que quiera luchar por su salario plantea que, ¿con quién vamos a dejar a los chicos?. En realidad, tendría que ir la directora de niñez y la subsecretaria, pero es muy difícil.

Intervención de participante: Los trabajadores se oponen y los delegados se reúnen a tener discusiones abstractas.

Intervención de participante: Lo ideal sería, decirles a los padres que tal día hay paro y que no lleven al chico.

Intervención de participante: Los chicos viven en los paradores e incluso hay permanentes. No hay opción. No los puedes dejar solos. Yo hice reemplazos a la noche, no había gente y no me lo pagaron aparte. Lo que me causa muchas inquietudes, es que hay mucha gente de sociales, filosofía y letras, etc que entra a trabajar a estos sectores, entonces el nivel de discusión que se da es muy alto, pero sin embargo la organización es muy difícil y no se resuelve nada.

Julio C. Gambina: Le decía a la compañera de los shoppings que es importante que cuente y escriba sobre esta situación, porque podemos pensarlo en el marco del contexto internacional, ya que el auge de estos centros comerciales viene de los años '90, del boom del neoliberalismo. El otro punto es el colectivo. El colectivo de trabajadores que discutieron en Turín, la revolución rusa, los consejos obreros, etc., todo tenía que ver con la cultura y el debate de la época, donde tenían una perspectiva que indicaba que el mundo se podía cambiar. Había muchas esperanzas, porque el mundo estaba convulsionado.

Ahora nos encontramos en medio de una precarización laboral muy cruda, como la que cuentan las compañeras. Lo llamativo es el conflicto interno de los trabajadores, en el sentido que tienen situaciones singulares de trabajo precarizado y no pueden ir con firmeza a plantearle al gobierno que esto así no puede seguir. El problema de la protección social tiene que exigírsela al Estado. Creo que hay que prestarle atención a esto. Hay algo en la discusión de esos delegados que no está funcionando.

Intervención de participante: En cuanto a protección social, las circunstancias son muy parecidas. Lo que cuesta mucho, es hacer un plan de avance. La cuestión se mueve en círculos y siempre atravesamos las mismas situaciones. Se suman afiliados y sistemáticamente se discute el reclamo por el pase a planta y sin embargo se lograron solo 40, La gran mayoría de los coordinadores de los planes no son de planta por ejemplo y cobran lo mismo que nosotros. Se da una naturalización de la situación. Es casi imposible reunirnos, porque tenemos 4 turnos de trabajo. Siempre hay alguien que está trabajando. En un tiempo lo hacíamos dentro del hogar, pero igualmente tenemos que estar mirando a los chicos, entonces se complica.

Intervención de participante: A mi modo de ver, el punto neurálgico es que no tenés una organización para respaldar el reclamo. Entonces, por más que se junten, el dirigente de SUTECBA negocia con el patrón, en este caso con Mauricio Macri y se terminó el debate. Entonces ¿de qué sirve pelear?

Intervención de participante: El Secretario Adjunto de ATE Capital trabaja en este sector. Comenzó siendo delegado, luego fue secretario general de esta junta por muchos años, hasta que en 2011 formó la lista actual que es kirchnerista.

Intervención de participante: Volviendo a la pregunta inicial y la exposición de conflictos, relacionados al texto de Gramsci, lo primero que se me ocurrió fue un conflicto que tuve que fue personal, no tenía nada que ver con pertenecer a una clase, porque jamás me sentí un sindicalista.

En el año 1991/92 estaba en el colegio de gestores de la provincia y era consejero. Por ser el único que trabajaba en automotores, planteé ante el avance del director del Registro del Automotor de hacer una gran gestoría del registro nacional. Para frenar sus planes, había que convencer a todas las provincias y a la Capital Federal hacerse cargo del cobro de sellos, de automotores e impuestos y había que convencer a la Provincia de Buenos Aires, si no lo hacía no tenía posibilidades.

Entonces, planteamos a través del colegio la denuncia pública, pero cuando reaccionamos el director, que era un tipo muy hábil, había comprado ya a algunos funcionarios del Ministerio de Economía. Como de costumbre en la política argentina se permite que el político de turno haga lo que quiera, e hicieron ilegalmente un convenio de complementación de servicios. Fue ilegal, porque es el Banco Provincia que cobra impuestos, y en caso contrario, tiene que salir por una orden del Parlamento. Ahora, este convenio fue firmado directamente por el gobernador de la Provincia y por el Ministro de economía.

Yo me di cuenta de que estaba todo comprado cuando, a través de un funcionario del registro nacional, que era el Presidente de la Asociación de los Encargados del Registro, me hicieron saber que el director quería hablar conmigo. Como sabía que ya había casos en que habían convencido a la gente para que aceptaran, no fui. Al poco tiempo renuncié a mi cargo en el Registro del Colegio de Gestores y me llevé toda la documentación que estaba preparando para hacer una denuncia del colegio al Ministro de Economía, por decisiones tomadas por la división provincial que permitían que buena parte de la recaudación de la provincia se perdiera por la presentación de sellos falsos.

Durante parte del '80 a principios de los '90 era muy grande la cantidad de gente que se dedicaba a cobrar impuestos por la provincia, tenía su sello de banco y lo hacía. Además, denunciábamos lo que estaba haciendo, permitiendo recaudar en nombre de la provincia. Por supuesto, mi denuncia con sello y firma mía como gestor entró a la secretaria privada del Ministro y no se contestó hasta dos años después. Una mañana me patearon la puerta de mi casa, cuando atiendo era un allanamiento ordenado por un juez que todavía ejerce ese cargo en lo criminal y correccional de la provincia, Guillermo Federico Atencio, un gran sinvergüenza. Junto con 21 personas me acusan de estafas al fisco, no que con un sello falso adulteré un pago de un impuesto, sino que hice borrar ese pago de impuesto de los archivos del Ministerio de Economía. Me metieron preso 24 días y tuve que embargar mi casa para poder salir en libertad, cuando no había tenido ni una entrada por una pelea en la policía.

Por supuesto, conociendo quién era el juez mi abogado me dijo que venía para largo y que íbamos a tener problemas. Cualquier juez penal que trabaje bien, lo primero que hace es sacarse de encima gente que no tiene que ver con la causa, porque nunca es tanta la gente relacionada. Dos meses después me llega la acusación por un hecho de estafa. En un par de días ubiqué de qué se trataba. Tres años antes con ese coche había hecho una baja de radicación, pasaba de Provincia de Buenos Aires a Capital Federal. Entonces, consigo la documentación del registro, con la suerte que con eso se demostraba que yo no tenía nada que ver, porque una persona había hecho el trámite y le habían hecho la transferencia, pero no le hicieron la baja. Tenía las patentes y figura en el legajo del registro que a los 3 meses retira la documentación, presentando el pago del impuesto. Bueno, este es el impuesto por el que me acusaban de estafa al fisco. Por lo pronto, la acusación del juez era un disparate.

Mi abogado pide inmediatamente que me absuelvan, al año responden que no. Entonces mi abogado eleva la queja a la cámara, al año le dicen que no. A esa altura yo ya estaba enfermo con 108 kg y

loco. Durante 3 meses estuve tosiendo desde que me levantaba hasta que me acostaba, estaba totalmente descompensado. Un año después de esa última reacusación fallida, el abogado me cita para una indagatoria con un nuevo juez, porque el juez ya había hecho su negocio con el policía que hizo el allanamiento, un personaje muy famoso, Juan José Ribelli, el de la causa AMIA, él que consiguió que el padre que era jubilado ferroviario le diera como herencia adelantada 3 millones de pesos; era este policía él responsable de los 21 allanamientos y a todos nos pasó lo mismo, nos robaron todo lo que pudieron. A esa altura ni me interesaba lo que pudiera pasar, ya estaba vencido, me tenían que hacer pagar el haberme atrevido a denunciarlos. En el medio de la indagatoria me pregunta la secretaria si había presentado alguna prueba de mi inocencia. El abogado sacó la constancia que tenía de hacía 3 años, la presentó y a los 15 días me dieron la absolució provisional, la definitiva fue un año después. En total, para poder volver a tener mi casa limpia tardé 4 años y medio. Esto me da la pauta, y estoy tratando de aprender lo que es el sindicalismo, porque lo hice fue un trabajo sindical. Cuando contaban casos de personas que meten presas por defender los derechos de los trabajadores, me reía solo porque me pasó todo eso sin saber que era sindicalista.

Julio C. Gambina: Y lo hiciste en soledad.

Intervención de un participante: Una reflexión con respecto a lo de Gramsci, los obreros turinenses en el año 1920 tenían muchísima más conciencia que el 90% de los trabajadores argentinos hoy. Lo digo, porque yo no tenía ni conciencia de clase ni de las cosas elementales que debe saber un trabajador. Además tenemos que aprender que el primer explotador en Argentina es el Estado, que es mucho más jodido que el capitalismo.

Daniel Campione: Digamos que son jodidos de diferentes formas. Ahora, lo que decía la compañera de la precarización generalizada, y que la lucha queda circunscripta a lograr el pase a planta y como casi nadie lo logra, se genera un círculo vicioso, ese es un aspecto bien perverso del Estado. Otra cuestión que ocurre en la conflictividad con el Estado es que muchas veces es más directo o más sencillo, porque usa el aparato represivo. Tu caso es claro, te tiran con el poder judicial y la policía. No fue un enfrentamiento con el registro del automotor, te tiraron con el aparato del Estado y vos has terminado en la organización de un sindicato.

Intervención de un participante: No, acudí a la asamblea de creación, los felicité por lo que hicieron, pero les dije que habían trabajado “al cuete”. Él que era secretario adjunto se me quedó mirando, y le dije que la ley no prevé en Argentina que pase esto. Por supuesto, en ese momento no tenía ni idea de lo que era la CTA. Para mí el sindicalismo argentino era lo que me mostraban José Rodríguez y toda la banda de la CGT. A partir de esa charla me interesó y me sumé, pero no tuve nada que ver con el armado.

Daniel Campione: Lo que tenías más cerca era el SMATA.

Intervención de un participante: En el año 2011 trabajaba en un restaurante bailable en Reconquista y Tres Sargentos. Tenía un empleador desde hacía 10 años que venía cumpliendo con lo básico del convenio como correspondía, hasta que en un momento se hizo adicto al juego y empezó a biciclearnos con los sueldos, porque se gastaba el dinero de ese negocio que ganaba muy bien, en el casino de Puerto Madero. Hasta los mismos clientes lo sabían. Empezamos a padecer estas situaciones y en conjunto decidimos formar una delegación para ver, si de esa manera podíamos tener un representante en el gremio para que defiendan nuestros derechos. Fui designado delegado y empecé a relacionarme con el gremio que hoy lidera Barrionuevo. Lo conocía de nombre desde

afuera, pero lo que empecé a vivir estando dentro del sindicato fue muy distinto a eso que me habían contado. La situación se fue deteriorando cada vez más. El patrón directamente dejó de pagar los sueldos y contrajo una deuda en el casino con un prestamista. Obviamente, el prestamista le daba todo lo que necesitaba, pero a partir de eso se quedó con el fondo de comercio. Entonces, el prestamista pasó a ser el dueño del lugar, o sea el usurero se quedó con el negocio y nosotros con el nuevo empleador.

Daniel Campione: ¿Cuántos trabajadores?

Intervención de un participante: Eramos 20 aproximadamente. El nuevo empleador, siendo un prestamista por intereses usurarios, ya todos sabíamos que no era trigo limpio. Empezaron a suceder cosas que nunca habían sucedido en el lugar. Por ejemplo, en el subsuelo se reunía con gente que aparecía con pilas de cheques que desparramaban sobre una mesa y se empezaron a ver clientes consumidores de drogas que antes no iban. En el medio este señor que más o menos abonaba sin recibos lo que estipulaba el convenio. Un día se le presenta un cobrador y le dice, “Martín, el cheque que me diste no tenía fondos” y le responde, “¿de cuánto era?”, “de 3 mil”, “bueno, tomá uno de 6mil”. Así se manejaba, ese era nuestro empleador.

En un momento determinado hubo un problema entre el anterior empleador y el actual. El anterior ingresó por un tiempo determinado, pero como vio que el lugar funcionaba bien, se quería quedar. Entonces aparece un tercero que viene de San Martín, que también era prestamista, y cae con una escribana y la policía. Ahí llega el primer prestamista le pregunta quién es al segundo prestamista y este le responde que es el dueño del lugar. Como el primero no podía demostrar que era él, el que estaba a cargo, porque era todo de palabra, se queda el último.

De estas tres etapas quería resaltar algo que para mí está relacionado con el texto de Gramsci. Cuando formamos la delegación éramos un grupo muy unido, logramos cobrar una diferencia salarial, nos convencimos de que teníamos que ir todos juntos al correo y mandar cada uno su telegrama, o sea logramos cosas. Ahora, a la larga el empleador siempre gana, porque cuando hay unidad, hay que romperla y cortan el hilo por lo más delgado. Como al delegado no lo pueden echar, porque tiene tutela sindical, entonces van a los mejores soldados y a esos los echan. Quizás nos faltó mayor unidad para poder sostener a esos compañeros. Es en este tema donde está el paralelo que hago con el texto, porque si bien hay una diferencia entre compañeros que fueron al paro y lucharon por la reivindicación y por algo más, la unidad de los trabajadores es cotidiana y es a través de ella que se logran cosas. Ahora, a mí me parece que lo que falta es eso. Cuando un establecimiento está en conflicto como el nuestro, hay cantidades de restaurantes en Capital Federal y no hay ninguno que se solidarice con el que está en conflicto. Es un pequeño sector en el que todos somos trabajadores gastronómicos, pero somos unos poquitos los que peleamos para que no se violen nuestros derechos, pero nos pasan por arriba porque no somos unidos.

Intervención de participante: ¿Y el sindicato?

Intervención de participante: El sindicato bien gracias, no existe, o sea el sindicato gastronómico, al que pertenecía. Yo me pasé a la CTA cuando se enferma un compañero de trabajo, un fiambbrero que ya falleció. La esposa venía los fines de semana a cobrar el sueldo al establecimiento. Un día una encargada le dice al dueño, “¿Vos te crees que Félix está enfermo?. ¿Por qué no le decís a la esposa que te traiga un certificado médico para llevarse el sueldo?” Félix tenía cáncer. Un compañero de trabajo, al que le pedí que fuera a comprobar que las cosas eran así, lo vio y me informó que no se

podía ni parar por la debilidad que tenía a causa de la enfermedad. Cuando me trae la novedad fui al gremio. Félix no estaba en el sistema, porque la empresa no estaba abonando la cuota sindical. Hay mucha gente del gremio que está en la misma situación. De la bronca me volví llorando desde la obra social hasta mi establecimiento. Seguí peleando y discutiendo con este nuevo empleador, hasta que un día me adhiero al paro del 26 de agosto de 2014 y esa fue la gota que rebalsó el vaso. Yo también ya estaba cansado de luchar en ese lugar, me cambiaron toda la gente. A los nuevos los tomaban en negro y a los viejos nos dieron media jornada. Yo les explicaba que no iban a tener jubilación, que si se enfermaban ellos o un hijo no iban a tener cobertura, y la respuesta siempre fue la misma “en todas partes es igual”. Creo que tenemos que tomar estos ejemplos, tratar de unirnos, que es lo que nos está faltando para poder luchar por nuestros derechos.

Daniel Campione: Lo que resulta llamativo con respecto al trabajo en negro, es que estas hablando de un restaurante en pleno centro.

Intervención de participante: Exacto, ese comentario me viene justo. Hice muchísimas denuncias con respecto a esto. Estuve en el relevamiento del personal, hasta me peleé con esa gente, porque las facultades del Ministerio de Trabajo para los casos en los que se encuentre personal no blanqueado es multar a la empresa. ¿Y de qué nos sirve a los trabajadores que multen a la empresa si nuestro problema no lo resuelven? Al empleador le conviene más pagar la multa que blanquear al trabajador.

Intervención de participante: Le puede hacer juicio compañero.

Intervención de participante: Por supuesto, pero esa es una cuestión individual, yo apunto a lo colectivo.

Daniel Campione: Además no es solo un tema de saber o no defenderse. Cuando se vuelve habitual el estar en negro, se convierte en un muro difícil de franquear. Porque es cierto, no vale la pena pelearse individualmente en un trabajo por pedir algo que en otro lugar va a ser igual. Si no hay una acción colectiva no sirve, y menos en un sindicato como el de Barrionuevo que está sumamente burocratizado.

Intervención de participante: Tuve en un momento un grupo muy unido que era muy afín a defender sus derechos. Yo me metí en el sindicato y apreté al secretario de organización para que me resuelva los problemas o que se atenga a las consecuencias. Los compañeros que estaban ahí me acompañaban. Por eso insisto en la unidad. Pienso que el poder está en el establecimiento, no en la cúpula. Si nosotros estamos unidos, no necesito del secretario gremial, ni del secretario de organización, ni del general, aunque son necesarios en un punto, para que el gremio tenga una orgánica.

Daniel Campione: Idealmente, si tenés un nivel de movilización desde la base ya es más complicado que la dirigencia te pase por arriba.

Intervención de participante: ¿Pudieron acercarse a otros compañeros de otros restaurantes?

Intervención de participante: Sí. En este contexto, tenemos que hablar de otro tema que es particular del rubro. Los gastronómicos tienen la comida incluida y el empleador utiliza eso para disciplinar y gobernar el establecimiento.

Daniel Campione: ¿Cómo es que disciplinan?

Intervención de participante: Por ejemplo, a mí me autorizan el almuerzo o la cena y si tengo turno cortado tengo las dos cosas. Pero en determinados momento quizás tomás una gaseosa de más, o consumís algo, y te lo permite, entonces es un buen patrón, así te disciplina. Esto pasa en todos los establecimientos gastronómicos.

Intervención de participante: En el hotel no permitimos eso. A nosotros nos quisieron disciplinar de muchas maneras y nosotros nos organizamos y no pudieron. Cuando quiso despedir a trece compañeras, nos unimos todos y paramos el hotel. Tuvo que venir la dueña desde Punta del Este.

Daniel Campione: ¿Cuánta gente?

Intervención de participante: 200 personas. Las cosas ocurren si no te organizas y lo permitís.

Daniel Campione: Es una empresa grande para ser de gastronómicos. Es distinta la dinámica de un establecimiento de 200 personas a la de uno de 20, te da en principio más dificultades, pero también mayor respaldo.

Intervención de participante: Cuando hay problemas en el restaurante se organizan ellos, y ellos lo resuelven.

Intervención de participante: Me llamo Felipe Romano. Trabajo desde el año '59 hasta la actualidad. Creo que en todos los lugares la explotación hacia el trabajador es impresionante. Además, el trabajador no se organiza nunca, vive de joda en joda. Debe haber diez mil hoteles, y que haya uno solo que haga eso no sirve de nada. Si tuviéramos una buena cantidad que hagan lo mismo sería importante, pero yo he vivido en la militancia toda mi vida, desde los 13 años, y hay veces que los compañeros abandonan la lucha y dejan solos al resto. He conocido delegados que han cobrado y se han ido.

Ningún restaurante de la Capital tiene trabajadores que se preocupen. Yo los llamo “pancita”, comen, chupan, se emborrachan y muchos faltan. Los patrones saben esto y los esclavizan, y como muchos tienen familia, siguen trabajando. Muchos mueren muy jóvenes de tanto tomar y fumar. Además, son 18hs de trabajo, horarios cortados, y trabajas corriendo todo el tiempo. El mozo no puede parar, porque llega un cliente y te exige que lo atiendas apenas llega, sino hace un escándalo. No hay cuerpo que resista a esto. Cuando llega a cierta edad, los patrones que los tuvieron en estas condiciones los despiden y el sindicato no nos apoya. Nuestra propina está prohibida. El supuesto horario de trabajo da nueve horas, ocho de trabajo y una de comida, pero si le preguntas a un gastronómico cuál es el convenio colectivo, no lo conoce, no sabe cuáles son sus derechos. Hay dirigentes que tampoco conocen el convenio, ni tampoco el contrato de trabajo. Tenemos muchos trabajadores sin cultura y muchos dirigentes que tampoco la tienen. Eso es la gastronomía, por eso es muy diferente a todos los establecimientos, lo que señala la compañera.

Intervención de participante: Al leer el texto, lo que se nos vino a la cabeza con los compañeros fue el conflicto del frigorífico Vassena de 1919, que termina en la semana trágica. Mientras leía, me parecía estar viendo lo que sucedía, la conmoción de la gente, los compañeros que se sumaban, el Estado que reprimía cada vez más, la muerte de tantos trabajadores. Y después trasladado a nuestra época, es la injerencia permanente del Estado en los sindicatos, tratando de dar una pseudo-libertad.

Ahora, todo lo que tiene que ver con la CTA actualmente por ejemplo, el gobierno está tratando de romper todas las conducciones, implementando otras listas, otros opositores, comprando dirigentes, inventando nuevos. Intenta permanentemente disciplinar. Resulta que el gobierno nacional y popular no es tan así, porque desde el momento en que sus propios funcionarios no respetan la constitución, porque no son respetuosos de los fallos, eligen qué sindicato es legal y cuál ilegal, poniendo en riesgo la fuente de trabajo de aquellos que tienen la voluntad de ponerse al frente de las luchas. El caso que elegimos tiene que ver con una conquista ganada a fuerza de calle y muchas marchas, el de ATE contra el gobierno de Scioli, cuando el gobernador de la provincia de Buenos Aires quiso fraccionar el aguinaldo en 4. Después de grandes paros y movilizaciones se logró que esto no se aplicara y trajo aparejado el acuartelamiento de la policía y de la gendarmería. Fue toda una cuestión que trascendió lo que fue esta la lucha de ATE en 2013. Es decir que a partir de esta lucha otros empleados públicos, como la policía, replicaron la acción. No es cierto que las calles estaban sin seguridad. De hecho, se habían organizado en guardias, las cumplían, salían y se iban a la puerta de los cuarteles. No se podía creer, ver a la policía reconociéndose trabajadores.

En cuanto a los gastronómicos, nosotros hemos tenido establecimientos totalmente organizados y cuando el sindicato ha ido a apretar a los trabajadores, ellos los han mandado a inspeccionar a quienes los votan. Un ejemplo es *La Cantina de David*, donde los compañeros estaban tan organizados que hacían el aporte a la CTA en forma directa por recibo de sueldo.

Intervención de participante: Yo soy de la Asociación de Oficiales de las Fuerzas Armadas, en actividad. Quería contarles que en todas las fuerzas de seguridad existen los oficiales y suboficiales, que somos los que trabajamos, la otra parte sería la gerencia. Particularmente en la armada y la fuerza aérea hay especialidades de todo tipo. Se puede ser desde cocinero hasta peluquero o maquinista, etc. Tenemos una amplia gama de trabajadores, pero todos sufrimos problemas de horario, condiciones de trabajo y medidas de seguridad. Los sueldos los manejan a través de decretos, particularmente por un decreto establecido en 2012, sin ningún parámetro. Si ATE consigue un 25%, nosotros conseguimos un 24 o 23% en los sectores que ellos decidan.

Ahí en agosto del 2012, con el nuevo decreto, nos descontaron proporcionalmente a la antigüedad, o sea cuanto más tiempo en la fuerza, mayor el descuento. La gente soporta muchas cosas, pero que le toquen la comida a la familia, eso no. Entonces hubo una pequeña manifestación de gendarmes en octubre de 2012, donde retiran a un par de compañeros a modo de ejemplo. Hasta el día de hoy, luchamos para difundir que eran jóvenes, que tenían menos de 5 años de antigüedad y que no quisieron reconocer bajo qué ley estaban dando su servicio. No voy a justificarlos, pero les dieron las armas para echarlos y a partir de eso, es que tratamos de que los compañeros entiendan por qué hay que conocer la reglamentación, los convenios y todo lo que esté a nuestro alcance para que el Estado no pueda tomar medidas contra nosotros. Tenemos que ganar con el conocimiento. Si nosotros no demostramos que sabemos bajo qué reglas estamos jugando, no podemos convencer a nadie para ninguna lucha.

Nosotros jamás pensamos que se podía llevar adelante lo que se hizo en el edificio Libertad, una manifestación con 300 trabajadores. Se cortaron los puestos de salida, los camioneros nos ofrecieron ayuda y atravesaron dos camiones voluntariamente. A partir de eso dijimos, que tenemos que organizarnos, porque en Puerto Belgrano, que es la base más grande de Sudamérica, también había más de 1500 personas que son nuestros jubilados. Hubo gente también en Ushuaia y Rio Gallegos sin organización alguna que empezó a salir, porque le estaban tocando el sueldo. Esta fue

la señal que hizo que decidiéramos organizarnos. Por eso hicimos esta asociación que tiene personería jurídica.

Estamos en actividad y después de octubre de 2012 hay gente que no ascendió más, gente que echaron, y siguen echando en la actualidad. Nosotros queremos dar a conocer cuáles son nuestras herramientas, y por eso nos acercamos a la CTA, para conocer otro ámbito ya que queremos formar parte.

Hoy, por ley no se puede conseguir personería gremial para las fuerzas armadas, pero no porque esté prohibido, sino porque no está establecido bajo qué parámetros se puede establecer. Hemos ido a hablar a la Legislatura de Nación, donde el Secretario de la Comisión de Trabajo nos dijo que, si nosotros no lo pedimos, nadie nos va a dar nada. Entonces, hoy después de dos años de trabajo, ir por las provincias, buscando gente que está en situación de retiro y que por ejemplo sufre las condiciones de la obra social que nos toca - que a pesar de que muchos creen que es muy buena, es pésima - tenemos 500 personas adheridas. Ahora, no creemos que sea suficiente, por eso estamos buscando más gente que se quiera sumar.

Pero ellos utilizan estos métodos correctivos de frenar los ascensos, trasladarnos a cualquier lado, darnos de baja, retirarnos, entonces muchos tienen temor. Hemos conseguido organizar seis regiones: Resistencia, Córdoba, Puerto Belgrano, Mar del Plata, Punta Indio, etc. Pero hoy están armando un consejo disciplinario, que es un pequeño juicio que nos hacen, donde el juez y el fiscal son ellos mismos. Nosotros no nos enojamos con los compañeros, porque sabemos que están defendiendo su puesto de trabajo, que actúan por miedo a que los saquen de los cargos y pasen a cobrar el 50% del sueldo. Pero nosotros vamos a seguir luchando.

Algo que tiene que ver con el texto, es que muchos nos están abandonando. Cuando empezamos, eramos muchísimos más, pero con estos correctivos se están bajando. Aún así hay organizaciones que están dormidas, que cuando logremos salir airosos de este juicio, se sumarán. Así que aspiramos a seguir manteniendo la postura, contando lo que está sucediendo; porque es el método difamatorio que tienen, a través de prácticas que todos conocemos. Por ahora no se perdió nadie y esperemos que no suceda, porque ellos siguen sosteniendo las mismas prácticas. No crean que, porque estamos en democracia, no siga sucediendo. No damos el brazo a torcer, porque creemos que no por entrar a este trabajo tienen el derecho de decirnos cómo hacerlo.

Ahora, no tenemos ART, entonces si me corto con una máquina me retiran, pasan a pagarme la mitad del sueldo y no sirvo para más nada. Son luchas que los compañeros que vienen del Norte a buscar algo que sea mejor que las pésimas condiciones de vida que sufren allá, consideran ser muchísimo, y entonces están contentos. Lo mismo pasa con los gendarmes, ellos también se están organizando. Tratamos de difundir que hay dos partes, que estamos bien diferenciadas y que desde el minuto que nos tocaron el sueldo. comenzamos esta lucha y vamos a seguir.

Intervención de participante: Soy Javier, él es Antonio. Somos trabajadores de la empresa Secco que tiene varios rubros, y nosotros pertenecemos al de energía. Trabajamos con usinas móviles, los grupos electrógenos que están dentro de contenedores apostados en las calles que habrán visto. El negocio de la empresa está en el marco de la crisis energética que viene sucediendo hace tiempo. Se trata de equipos muy costosos. El gasoil es subsidiado por el Estado y tiene tasas muy altas en dólares mensuales por dejar el equipo en la vereda, además de lo que aporta el grupo. El primer grupo que empezó a trabajar en Buenos Aires fue en 2011, porque hasta ahí solo estaba en las

provincias. A fin de ese año entramos 10 compañeros, que por suerte teníamos las mismas inquietudes y nos encontramos con cosas graves. Por ejemplo, había botellitas con un líquido extraño y que eran los baños que la empresa proveía, o sea te negaban un baño, una casilla, un refugio. También te negaban el uso del teléfono, y ahí estas solo, si te pasa algo no tenés modo de avisar.

A partir de estas cosas decidimos acercarnos a Luz y Fuerza en la CGT, que era el sindicato que nos aparecía en el recibo de sueldo. Nos dijeron que volviéramos en un mes, porque nuestras condiciones eran muy extrañas y tenían que analizarlo. Entonces volvimos al mes y seguían dando vueltas. Ahí nos dimos cuenta de que no nos querían afiliar. Fue en este momento que nos empezamos a organizar para poner un freno. Muchas veces te mandaban a trabajar lejos, Ahora, el horario de corte de generación es después de las 12 de la noche, por lo tanto podés tener transporte o no, te las tenés que arreglar como podés. De a poco le fuimos sacando un remis para esas situaciones por ejemplo.

Como la empresa tenía contratos en Mar del Plata nos pudimos acercar a FETERA y a la CTA y nos dimos cuenta de que era distinto. Ya de por si ver la imagen de Agustín Tosco atrás, era buena señal. Nos reunimos con Gabriel Martínez, Secretario de organización de FETERA y nos ofreció la posibilidad de organizarnos dentro de FETERA, afiliándonos directamente a la federación, con la condición de que no era una cuestión burocrática. Anotó un teléfono y dijo que nos iba a solucionar todo, pero que teníamos que organizarnos y participar. Elegimos el primer delegado y en pocos meses se lograron varias cosas sin llegar a conflictos. Después de un tiempo la empresa tenía más contratos y empezó a contratar más gente. Es ahí cuando se acentúa más la precarización, porque son contratos a plazo fijo que duran 2 o 3 meses. Del plantel de 10 trabajadores pasamos a 60, pero la mayoría con esos contratos. En un momento, los 10 compañeros más viejos teníamos una negativa para realizar las horas que ellos querían, porque en principio en un equipo a veces se trabajaban 16hs seguidas durante uno a tres meses. Ante nuestra negativa de trabajar esas horas la empresa contrato más personal, por lo tanto donde antes había un operador ahora había 3 o 4 y cada uno de ellos representa a una familia.

Recién hace un tiempo pudimos resolver lo de los contratos, porque a quien se organizaba con nosotros lo detectaban y lo echaban. Lo positivo, aunque es complejo, es que pese a que las usinas están dispersas en 4 puntos distintos, los trabajadores que están en el Gran Buenos Aires empezaron a acercarse para una afiliación y una discusión más política en cuanto a, por qué nos organizamos y por qué tenemos que ser solidarios. Es muy positivo, porque hay compañeros que cortan su turno después de haber trabajado su jornada y van a la asamblea a discutir, cuesta pero pasa. Es fundamental la comisión interna, y lograr lazos de empatía, porque más allá de un logro sindical, está la cuestión de que tu compañero tiene que ser tu amigo, es la única manera de revertir la problemática de la indiferencia. Por eso buscamos juntarnos con compañeros de otras empresas del mismo rubro a jugar un partido de fútbol para intercambiar y unirnos. Con respecto a lo que tuvimos más cercano a un conflicto, fue que a través de una asamblea que hicimos, decidimos ir al Ministerio de Trabajo y hacer una denuncia por la legalidad del contrato, pero quedó ahí. Después, en conversaciones y reuniones, llegamos a pensarlo mejor al conflicto y cambiamos el pedido, en vez de exigir la efectividad, aplicamos la metodología que tiene Luz y Fuerza Mar del Plata, de la bolsa de trabajo. Entonces la empresa tiene que discutir en el sindicato, cuales son las condiciones. Esto se está aplicando.

Julio C. Gambina: Esa bolsa de trabajo está puesta en rankings y es transparente. Entra quien le corresponde y no hay favoritismos.

Daniel Campione: Una orden de mérito

Intervención de participante: Si, se decide en asamblea

Intervención de participante: Contá con toda la CTA de la Provincia de Buenos Aires, somos 55 regionales.

Julio C. Gambina: Luz y Fuerza en Mar del Plata es un sindicato nuestro, expulsado de la Federación de Luz y Fuerza por ser combativos y organizados. Esos son los que a ustedes los recibieron. Lo mismo sucede con los compañeros de Luz y Fuerza de La Pampa que crearon un sindicato propio. Esos sindicatos, más otros agrupamientos de la energía, han conformado la FETERA, que es la primera Federación de Trabajadores de la Energía que funciona en la CTA. Entonces, para aclarar que una cosa es el sindicato de Luz y Fuerza de Mar del Plata y otra cosa es la FETERA.

Intervención de participante: ¿Cómo es legalizada la bolsa de trabajo en Mar del Plata? Porque nosotros tenemos bolsa de trabajo en Capital Federal, pero no está legalizada, ¿qué mecanismo usaron para lograrlo?

Julio C. Gambina: Lo lograron con la lucha del sindicato. La empresa no puede contratar a nadie que no sea de esa bolsa. El trámite es la lucha.

Daniel Campione: Esto sucedía en Panaderos. No había empleo directo y el empleador tenía que ir al sindicato a buscar al trabajador. Esto fue levantado en 1995. Era una conquista antiquísima. Mi padre había trabajado como metalúrgico, pero en relación con panaderos porque fabricaban máquinas para panaderías en los años '30, y ya en esa época era así, o sea previo al peronismo, porque sino le quemaban la panadería.

Intervención de participante: Quería aportar en función al texto y en contraste con lo que señala Gramsci. Lo que noto son los objetivos que tenían los trabajadores de Turín, que era una meta revolucionaria que nosotros, más allá de que nos organizamos, todavía no tenemos, ya que nos dedicamos sobre todo a cuestiones sindicales. Nos falta este horizonte revolucionario.

3. Sobre la CTA y la importancia estratégica de la organización sindical

por Daniel Campione y Julio C. Gambina, Junio 2015³

Daniel Campione: Durante la charla anterior se dio como consigna el reflexionar sobre los objetivos de la CTA como central de trabajadores y el sentido de su existencia. También el análisis en torno a su origen. Empezamos este trabajo a partir del documento del Encuentro de Burzaco que es antecedente directo de la creación de la CTA. ¿Podrían resumir un poco lo que han leído y conversado?

Intervención de participante: La Central de Trabajadores de la Argentina nació a partir de la separación de un grupo de sindicatos de la CGT. En 1991 comenzó a tener conversaciones en el Encuentro de Burzaco y continuó en el Congreso de Trabajadores Argentinos. En un principio estuvo conformada por organizaciones sindicales que nucleaban a trabajadores del sector público y luego fueron afiliándose diferentes sindicatos del sector privado. El Secretario General de la CTA desde su nacimiento hasta 2006 fue Víctor de Gennaro.

La CTA se plantea como opción frente al Estado, los partidos políticos y la patronal, estableciendo como prioridad la democracia sindical, en una clara diferenciación con el gremialismo tradicional. También plantea la apertura a otras organizaciones sociales que reflejan la problemática del desempleo y el trabajo precario. El surgimiento de la CTA se debe al cambio de producción capitalista a nivel internacional y a la política socioeconómica adoptada durante el gobierno menemista. La CTA declara la necesidad de la revalorización de la ética gremial, propender a la constitución de un común que posibilite el intercambio de ideas e información, la planificación y la coordinación de actividades referidas a las iniciativas regionales, continentales y otras en el plano internacional.

Daniel Campione: Hay unos cuantos elementos para rescatar allí. La compañera hizo referencia a varias diferencias en el modo de organizar los objetivos entre la CTA y la CGT tradicional. ¿Cuáles piensan que son las diferencias más importantes en cuanto a lo organizativo? Dejando por fuera lo ideológico por ahora.

Intervención de participante: En el texto de Burzaco dice que estamos desorganizados y que tenemos que basarnos en las leyes laborales.

Daniel Campione: Un tema importante es, que en lo formal la CGT nunca ha renunciado a la independencia de los partidos políticos. De hecho, Perón había dicho, “Creamos las 62 organizaciones peronistas, porque la CGT no podía ser partidaria”. Si bien el verdadero origen de las 62 organizaciones es otro, nunca abandonaron formalmente esa idea. Ahora, en la práctica la CGT siempre se identificó, de manera preponderante, con el Partido Peronista en sus diversas expresiones.

Entonces, retomar la idea de autonomía partidaria es algo de diferenciación y novedad frente a la CGT. Creo que vale la pena situarse en el plano general de la autonomía, es decir, no solo la

3 Grabación editada por el IEF y revisada por el autor

autonomía frente a los partidos políticos, sino la autonomía frente al Estado y las patronales. La autonomía frente a las patronales es la que más obvia suena y la que menos suele respetarse. Tenemos una amplísima y nefasta tradición de sindicalistas y dirigencias sindicales vinculadas a la patronal por múltiples vasos comunicantes y uno de ellos, quizás el más aberrante, es el de ser dueños de empresas. Muchas veces los dirigentes son patrones de la misma rama productiva, de servicios, de la que son representantes sindicales, a veces a nombre propio, otras veces con la organización sindical como propietaria. Tenemos ahí a Pedraza, Barrionuevo, Moyano, etc., para solo nombrar algunos; es tal el rasgo extendido que se ha convertido en estructural. **La independencia frente a los patrones es una conquista a alcanzar, no un supuesto a asumir.**

Otro tema es la autonomía frente al Estado. Tenemos en la CGT una tradición de sindicalismo de permanente búsqueda de influencia sobre determinados sectores del Estado, de conseguir favores de distinta índole, de estar dispuestos a que si un gobierno es “amigo” no provocar conflictos. De hecho, hemos visto estos días, el espectáculo de construcción, comercio, UPCN, el sindicato de encargados y la UOM firmando obedientemente y casi todos a la vez por el 27% que el gobierno había dicho que tenían que firmar. Después, como apareció por todos lados, metieron alguna cosa por el costado y el 27% se pudo convertir en un poco más. Pero en definitiva se disciplinan a la política económica y social del gobierno.

Proclamar autonomía frente al Estado es importantísimo, pero habría que hacer una salvedad muy interesante. Autonomía frente a los gobiernos que no nos gustan tenemos todos y es muy simple, pero el tema es sostener esa autonomía, cuando haya un gobierno afín. Parte de la dirigencia de la CTA que hoy forma otra CTA, frente a un gobierno con el que tenían afinidad, más temprano que tarde entraron en la variante de convertirse en una correa de transmisión desde el gobierno hacia los trabajadores y de los trabajadores hacia el gobierno, más que en una dirigencia sindical efectiva y autónoma. Es un tema que tenemos que repetir todos los días, hay que ser autónomos del Estado, gobernado por corrientes con las que se puede tener una posición opositora y también con las que se pueda tener afinidad, porque el sindicato tiene que representar los intereses de los trabajadores en él agrupados. Cuando se empieza a dar prioridad a otros intereses, por respetables que estos sean, estamos en problemas. **Entonces, la declaración de la autonomía es fundamental en el establecimiento de los principios, porque venimos de una tradición sindical que no suele ser autónoma ni de los patrones, ni de los partidos políticos, ni del Estado, en mayor o menor medida no sostiene ninguna de las tres autonomías.**

Intervención de participante: Hemos hablado en más de una oportunidad de cómo se ocultan las conquistas de los gremios y de los trabajadores. Creo que es el momento de decir también que Daniel Yofra, el Secretario General de la Federación de aceiteros logró un aumento por encima de los topes establecidos. Esa es una conquista para resaltar, porque es un alivio para la gente que lucha, saber que en otros gremios se obtienen cosas importantes.

Daniel Campione: Es realmente una conquista muy importante, porque hizo lo contrario de lo que decía el Ministerio de Trabajo y el gobierno en general, sostuvo el conflicto y logró que las patronales y el propio Ministerio que no quería homologar nada, homologara un convenio mucho más favorable. Además, supieron capitalizar algo que es muy importante para todo sindicato, que es la centralidad que ese gremio pueda tener en determinado sector económico, eso es lo que le da la fuerza. Los aceiteros pueden semiparalizar el comercio de exportación sojera de la Argentina, es una base muy importante que tienen y la hicieron valer. Es cierto que algunos sindicatos, aunque

sean combativos, están en mayores dificultades para un logro de ese tipo, porque no tienen el “poder de fuego” de los aceiteros.

Intervención de participante: Además, los beneficiados son 20 mil trabajadores, que no es poca cosa.

Intervención de participante: Otra cosa es, que lo plantearon muy bien, porque lo hicieron diferente a los demás sindicatos y nunca hablaron de un porcentaje. La primera vez que vi esto planteado, fue cuando Pablo Micheli estuvo en un programa, en donde también estaba el Secretario General de Aceiteros. Yofra fue muy claro, discutió tan bien con empresarios que me llamó la atención, inclusive planteó lo absurdo de los porcentajes, porque el obrero no vive con porcentajes, vive con un ingreso y ese salario no puede ser menor a equis número.

Intervención de participante: En realidad, los aceiteros lograron el 27% de aumento del salario, firmaron lo que el gobierno determinó, pero llegan al 36% con pluses y otras cosas para sumar. El triunfo fue de los trabajadores, es verdad, pero hay que tener en cuenta esta diferencia.

Julio C. Gambina: Un tema importante sobre lo de aceiteros, porque el compañero recalcó la figura de Daniel Yofra. Ahora, él es el secretario general, pero todo esto ha sido tratado en asambleas en las que participaron todos los trabajadores. Hay que rescatar el tema de la metodología de funcionamiento con los trabajadores, porque fue resuelto en las asambleas.

Lo último que plantea Natalia, significa para nosotros poder estudiar las correlaciones de fuerzas que hay entre el gobierno o el Estado, las patronales y los trabajadores. La estrategia adecuada de ellos fue plantear el salario mínimo de los ingresantes. Dijeron que la familia de los trabajadores del aceite necesitaba 14.931\$. Este número es el resultado de un estudio hecho por los compañeros de la Universidad de Rosario para las condiciones de vida en esa ciudad. Eso ha sido bueno, porque los azucareros en el norte tomaron la misma idea y dijeron que necesitaban 15mil pesos. Fijense que la convocatoria al paro del 9 de junio de la CTA, ha tomado un valor de 12mil pesos, porque los compañeros nuestros del INDEC elaboraron una canasta que dice que en la Argentina la canasta mínima son 12.700\$.

Daniel Campione: Este tema de plantear el salario realmente mínimo vital y móvil, es muy importante, porque cuando la dirigencia sindical reclama una suma en un país, donde estamos con millones de trabajadores ganando la mitad de esa cifra, si se propone llevar adelante esa reivindicación con seriedad, bordea una proyección revolucionaria. Es así porque, para que realmente todos los trabajadores pudieran ganar 12mil o más, tendríamos que tener otras relaciones de producción distintas a las que tenemos ahora.

Si aceptamos que la realidad social es la que tenemos y no podemos cambiar nada fundamental, entramos en la discusión “pragmática” en la que nos vienen a argumentar que es un disparate un aumento de esa cifra, porque significa una cantidad de millones ridícula para la patronal. Por eso es tan importante discutirlo.

Julio C. Gambina: Aún siendo cierto lo que plantea Natalia, que firmaron por 28.7%, también es una cuestión táctica, porque con estos premios el ingresante va a cobrar 14.300\$ por mes. Es cierto,

que si se enferma no lo va a lograr, pero lograr esa cifra entre el básico reconocido y el ingreso mínimo, es una cifra revolucionaria. Enfatizo en esto por lo que empezamos diciendo, que se tapan los logros.

En las condiciones de la lucha actual en la Argentina, el hecho de que ellos hayan levantado la puntería nos facilita a nosotros la lucha, porque pelear por 12mil pesos en ese marco es otra cosa. Cuando los compañeros del INDEC nos dijeron 12.700\$ no quisimos pedir ese número, porque nos parecía que estaba tan lejos de lo que la mayoría de nuestros compañeros ganan, que pusimos los 12mil pesos también con cierto idealismo. La idea era ganar la conciencia de los trabajadores y que nuestros compañeros y compañeras que hablan por radio y por televisión se acostumbran a decir 12mil pesos, para instalar en la sociedad que nadie puede trabajar por menos de esa cifra. ¿Cuánto es la jubilación mínima? 3.700\$. Entonces decir 12mil pesos, también es decirlo para el jubilado que gana la mínima, mientras que hoy no llega a 4mil pesos por mes.

Daniel Campione: Por eso yo decía que plantear esto y llevarlo adelante es una revolución social, porque tenés que triplicar las jubilaciones y duplicar los salarios mínimos reales,

Julio C. Gambina: Y lo hicieron sobre uno de los sectores estratégicos de la Argentina. Fíjense que ahora todos están haciendo análisis sobre el dinero que ha perdido la Argentina debido al paro, porque los productores de grano no podían vender, porque no tenían donde colocarlo, y los transportistas de granos no podían llevarlos. Los camiones se quedaban parados, porque no se descargaba en el puerto a los barcos y los barcos estaban parados a mitad de camin. Por cada día de paro se sumaba una multa de 20mil dólares por barco. Así es que se arma un paquete grandioso que sostiene que “es culpa de los trabajadores que pararon durante 25 días”. Pero no es culpa de los trabajadores, sino del complejo oleaginoso, que si pagaban desde el primer día lo que los trabajadores demandaban, no hubiese tenido ninguna pérdida.

Daniel Campione: Y el gobierno que presiona para que no haya aumento más allá de determinado porcentaje. Es importante igualmente ser críticos de los adicionales no remunerativos, porque ocurre que suele convertirse en un mecanismo por el cual el básico es una miseria y todo se da por adicionales. Ahora, eso implica que el que no cobra adicionales o tiene menos capacidad de negociación, sigue cobrando una miseria y los salarios se hacen heterogéneos sin ningún sentido. Esto pasa en el Estado, donde en lugar de pelear por un aumento salarial para todos, se pelea por aumentos de categorías o adicionales. Entonces, el sector que no logró aumentar la categoría sigue ganando una miseria. La reivindicación tiene que ser que la categoría más baja, sin antigüedad, tenga un salario digno y que se suba a partir de ahí, no que para llegar a un salario digno haya que tener antigüedad, estar en la categoría más alta, un suplemento al presentismo y la puntualidad, etc. Ahí está la trampa. Además, no se refleja ni en el aguinaldo, ni en la jubilación, ni en las indemnizaciones etc. Por sí mismo es un mecanismo de degradación y de injusticia entre los trabajadores que le permite a la patronal discriminar a su antojo.

En la administración pública por ejemplo, lo que sucede es que las categorías más bajas van desapareciendo, entonces se achata la pirámide y se distorsiona todo. Después eso termina en que puede ocurrir cualquier cosa. El salario sube o baja según el grado de acomodo y en todo caso de antigüedad, cualquier otra diferenciación salarial deja de existir en la práctica.

Intervención de participante: Por lo visto oído y vivido en estos últimos cuatro años, en que asisto a distintos eventos promovidos por CTA, es evidente que plantea un cambio en el sindicalismo argentino, dando coherencia a la defensa del trabajador y su salario. Sabiendo que el sindicalismo es uno de los pilares de la conducción en nuestro país, me estoy refiriendo al sindicalismo tal como lo conocemos, donde se ha logrado que el trabajador pierda su conciencia de clase, que es fundamental para defender sus derechos ante el atropello del capital, apoyado por gobiernos tanto civiles como militares; que se los vienen conculcando con la complicidad del viejo sindicalismo capitalista que lo traiciona sistemáticamente. Un claro ejemplo de esto es la actual disputa en paritarias, buscando un salario digno para la manutención familiar, o el 82% móvil de los jubilados que se aprobó por unanimidad en el Congreso Nacional y fue vetado por la Presidenta.

Es loable esa premisa que la central sindical debe ser independiente de los partidos políticos, y por supuesto también de la patronal y del Estado, teniendo en cuenta el comportamiento histórico de la CGT. La democracia sindical es lógica y básica en sociedades organizadas progresistas, y teniendo en cuenta este precepto, la CTA tiene la responsabilidad de velar por los trabajadores de cada rama de actividad, pero en el caso de los mandatarios vemos con pena que está ocurriendo lo contrario. Es importante que la central se abra a otras organizaciones que nuclean a desocupados, y de hecho vemos que este precepto se va cumpliendo de manera palmaria.

Es evidente que desde la central se está intentando priorizar los valores básicos de la defensa del trabajador, que también es una de las premisas de la declaración de Burzaco. Las nuevas formas que toman las organizaciones empresariales obligan a que la Central busque nuevas rutas que la lleven tanto a mejorar el salario, como las condiciones laborales del trabajador. Y se engarza con el proyecto político, dándole pie para iniciar nuevas formas de plantear a la sociedad soluciones que satisfagan al pueblo trabajador y al país en general. Las metas propuestas son más pesadas y difíciles de lograr que el camino ya recorrido en estos menos de 20 años de existencia de la Central y va a demandar un esfuerzo en mente, tiempo y trabajo que pondrá a prueba la ductilidad de los hombres y mujeres que la componen, porque está obligado a llegar a la sociedad con un discurso que logre acercar al ciudadano y si tenemos en cuenta la última presentación de Unidad Popular en capital, ha marcado un magro 1,4% de votos, lo que nos muestra que a pesar de presentar un candidato de primer nivel, la gente no lo ha escuchado. Es primordial el cambio de la ley 23551 por una que respete las propuestas de la OIT. También es importante que la Central trate el tema del horario de los trabajadores autónomos y que se acerquen, como lo están haciendo actualmente, para formar parte, impulsando una ley que respete los derechos del trabajador independiente, buscando que tenga una cobertura social digna, protección laboral que impida el abuso al que es sometido por su indefensión. En síntesis, la central debe ampliar su zona de influencia en pos de sus objetivos y buscar mecanismos que le permitan lograr una necesaria empatía con los ciudadanos.

Intervención de participante: En abril de 1920 se hace una huelga general. Anteriormente, en febrero y marzo se producen conflictos por cuestiones de horarios, y los obreros ocupaban las fábricas aunque fueron desalojados el 28 de marzo a fuerza con 50 mil soldados. Luego el 24 de abril, hubo un acuerdo del gobierno que reconocía las misiones obreras y la autonomía en su constitución.

El movimiento turinés significa la clase obrera que emprendió una lucha, incluidos los metalúrgicos, obreros industriales y agrícolas. El 27 de agosto de 1917 los trabajadores turineses se levantaban con las armas en las manos contra el imperialismo y el militarismo italiano. La guerra

duró dos años. En el movimiento turinés los sindicatos impiden que las masas obreras de Italia siguieran el ejemplo de Turín. Los metalúrgicos tuvieron una huelga durante un mes en enero. La industria se detuvo en toda la provincia y se paralizaron las comunicaciones y el proletariado turinés quedó aislado del resto de Italia. La masa obrera defendía en Turín al consejo de fábrica, la primera organización basada en la democracia obrera. Las masas proletarias italianas manifestaron su solidaridad con los compañeros turineses, los ferroviarios se negaron a transportar productos terminados a Turín, portuarios y marineros sabotaban los barcos. El proletariado se lanzó a la huelga, a pesar de las órdenes de los sindicales en contra de ella. Es posible la unión de práctica de los obreros y empleados para luchar contra la burocracia de las organizaciones sindicales que sofocan el movimiento revolucionario trabajador.

Daniel Campione: Esto que está referido al texto de Gramsci, nos trae cuestiones que tienen muchísimo o todo que ver con la temática de la CTA. La dirigencia sindical que frena en lugar de estimular, la unidad de distintos sectores de trabajadores que hasta ese momento no se percibían unidos, la referencia que hace a empleados, obreros y técnicos, y la posibilidad y necesidad de lo más importante, que es desarrollar organizaciones obreras autónomas desde la base. Organizaciones con la triple autonomía que señalábamos, pero aparte con un nivel de independencia que implique que el conjunto de los trabajadores tenga la llave de las decisiones fundamentales y no una pequeña parte a través de un dirigente.

La razón fundamental del enfrentamiento entre los trabajadores turinenses y los consejos obreros frente a la dirigencia sindical era que la los dirigentes tenían una modalidad de dirección desde arriba, desde los congresos sindicales nacionales, reuniones de secretarios generales, un esquema que conocemos por el Comité Central Confederal de la CGT que lo decide todo, de un modo verticalista, siempre de arriba hacia abajo.

Por el otro lado, es para destacar la característica de la CTA de no limitar la afiliación a los trabajadores asalariados formales. La CGT nunca despegó de la idea de que los afiliados de los distintos sindicatos tienen que ser trabajadores asalariados formalizados, lo que implica que los trabajadores autónomos o pseudoautónomos no se afilian, que los desocupados ni hablar y que los precarizados tampoco; es decir, la gran parte de la clase obrera real hoy en Argentina queda afuera de la representación gremial, por iniciativa de los sindicatos de la CGT, no por la del gobierno ni las patronales. Claro está que a esos dos últimos les viene bárbaro que sea así. Pero es por iniciativa de los propios sindicatos que todos esos trabajadores quedan afuera.

La CTA ya a principios de los '90, ve como es el proceso, ve la necesidad de superar esa modalidad y plantea una serie de cuestiones. Entre ellas está la afiliación directa de trabajadores que no estén mediados por una organización y la incorporación de asociaciones que nos son sindicatos tradicionales, como fue en ese momento la Federación de Tierra y Vivienda, más allá de su deriva posterior, o el MTL (Movimiento Territorial de Liberación). Otros puntos clave son la formación de federaciones y la integración de trabajadores autónomos, formalmente no asalariados. Hoy la figura del monotributo es usada en muchas ramas para hacer aparecer al que realmente es un trabajador asalariado, como no asalariado. Pero además, los sectores en los que se desempeña ese trabajador son sectores muy importantes y que deben estar organizados y unidos en una central sindical. ¿Cuántos miles de puntos de venta callejera o autónoma tiene la Ciudad de Buenos Aires y el país en total? Son trabajadores a los que nadie organiza, porque si son autónomos, son comerciantes, y si no son autónomos, son precarios. Para la CGT no hay ningún afiliado potencial ahí, aunque es un sector en permanente crecimiento. Así se podrían mencionar 20 sectores, como es por ejemplo el

sector de trabajo doméstico, en el que laboran cientos de miles de mujeres. Ahora, hay que reconocer que el gobierno de Cristina Fernández ha hecho avances en ese sector, porque ha sido formalizado un porcentaje importante de un sector muy numeroso y muy disperso. Durante décadas, la CGT no tuvo nada que decir sobre el empleo doméstico.

Intervención de participante: En cuanto a la consigna, nosotros decimos que la CTA somos todos. Por eso, cuando alguien nos dice, “esperamos que la CTA haga tal cosa”, respondemos que no, que somos todos nosotros los que vamos a hacer para lograr esto que necesitamos o queremos, porque no es una oficina de reclamos a la que uno va a presentarse. Ahora bien, tenemos algunas contradicciones. Antes se nombró la ley 23.551, que va en contra de la constitución nacional, por lo tanto deberíamos odiarla. Este gobierno se rige por esto, y Argentina ha sido sancionada por estas cuestiones. Es más, todo lo que hemos logrado ha sido a través de la justicia, porque los fallos de la corte nos han dado los derechos que la ley no nos quería conceder. Nosotros como agrupamiento gastronómico, nos sumamos a la CTA porque en su declaración de principios se contemplaba al trabajador, más allá del gobierno y más allá de si tuviera trabajo, es decir incluía a los desocupados.

En su declaración también apelaba a la restitución del patrimonio nacional, ya que a partir de los años '90 empezamos a ver el remate de los bienes que hacen a la soberanía de un país. Recuerdo que, en el Teatro San Martín en el año 1991, cuando la CGT se parte para siempre; la discusión era, si el movimiento obrero se iba a subordinar a los mandatos del gobierno. Hubo un gran grupo de dirigentes sindicales, entre ellos la CTERA, ATE, los Judiciales, que planteó que más allá de que sea un gobierno peronista, necesitábamos reclamar lo nuestro. Ahí es cuando se divide la CGT. Entonces se forma el Congreso de los Trabajadores y después, a pedido de muchas organizaciones internacionales, el Presidente Carlos Saúl Menem reconoció a la CTA y le entregó la inscripción gremial.

Por suerte, hoy la CTA ha crecido muchísimo, después de atravesar muchos vaivenes. La CTA somos todos y siempre tenemos algún motivo para salir a pelear. Ahora estamos con la ley para la licencia por el maltrato de género por ejemplo. Estamos siempre en la pelea, como Central, como organización de tercer grado, porque vela más allá de la actividad del trabajador. Para ver el medio donde el trabajador, vive, se desarrolla, se reproduce y muere está su organización de base, mientras que la CTA se ocupa de todas las cuestiones que hacen a la calidad de vida de los trabajadores, como son el medio ambiente, la tierra, el agua, la minería a cielo abierto, cuestiones que van más allá del salario. Además está articulando con las organizaciones latinoamericanas e internacionales. Otro de los motivos por el que nos sumamos, es que estamos convencidos de que todos tenemos derecho a elegir y ser elegidos, algo que en los espacios burocráticos no existe, no te permiten que te presentes, que manifiestes lo que no te gusta.

Daniel Campione: Con respecto al derecho a ser elegido, es sabido que es mucho más complicado ser secretario general o miembro de la comisión directiva de muchos gremios que presentarse a presidente de la nación, en cuanto a los requisitos que se exigen.

Intervención de participante: Quiero remarcar que en la Declaración de Burzaco, en la primera página, se plantea un desafío de crear una nueva organización y en la segunda habla de construir esta propuesta. Pero esto está en lucha, porque acá se decidió ser independientes del Estado y del aparato político, pero desde el aparato del Estado juegan mucho para dividirla (como pasó con la CTA en 2010), por lo tanto la lucha es permanente. Los conflictos de los y las trabajadores/as es permanente y la lucha con el Estado y la patronal también.

Intervención de participante: El texto dice Burzaco 1991, entonces seguramente fue después de lo acontecido en el Teatro San Martín.

Julio C. Gambina: Para los compañeros y compañeras que son más nuevos, es importante que sepan la historia de la CTA, que hoy es la “Central de Trabajadores”. Repito, no es una “central de sindicatos”, somos una Central de Trabajadoras y Trabajadores, que están organizados, algunos en sindicatos, otros territorialmente, otros afiliados directamente. Además pueden formar parte de la CTA pueblos originarios, cooperativas, o sea organizaciones muy diversas. Entonces, la primera cuestión es que la CTA alberga a trabajadores y trabajadoras con múltiples formas.

La segunda cuestión es que no nacimos como una Central, nacimos como un congreso, porque estaba en crisis el modelo sindical y nos planteamos refundar el movimiento obrero. Entonces, convocamos a los trabajadores a un congreso obrero, a una instancia deliberativa, y estuvimos durante años constituidos en congreso, empezó y nunca terminó. Terminó cuando decidimos que ya habíamos deliberado mucho como congreso y que nos debíamos constituir en central, pero de alguna manera vivimos en congreso.

Natalia señaló algo importante. Cuando ellos se incorporaron como nueva organización gastronómica analizaron a la CTA de arriba abajo; recuerden que en el encuentro pasado los compañeros de la energía contaron que hicieron un recorrido, que se acercaron primero a la CGT y que, cuando vieron las puertas cerradas allí - no por cuestiones ideológicas, sino por límites del modelo sindical de la CGT - se encontraron con la CTA. Todavía tenemos el desafío de salir a buscar al movimiento obrero, tenemos muchas debilidades. Somos una Central que, como dice muy seguido Pablo Micheli, no nos da el cuero para convocar solos a un paro nacional, por eso la mediación del paro nacional es la unidad de acción. Queremos convocar por nuestra propia fuerza un paro nacional, por supuesto, pero para eso necesitamos crecer mucho más y crecer significa seguir convocando a trabajadores que no se sienten representados por un modelo sindical que, como bien dice Daniel, expresa mínimamente a los y las trabajadores de la Argentina.

Daniel Campione: Una de las grandes características que marcó el inicio y el desarrollo de la CTA fue el atreverse a derribar, o al menos a cuestionar, un mito extendido en el movimiento obrero argentino, y a veces en sus corrientes más combativas y clasistas, que era el de la unidad sindical, o sea un solo sindicato por actividad, una sola central. Si eso no se lograba, era una falla y una debilidad a superar.

La Central de Trabajadores Argentinos, con claridad creciente, ha venido a desmentir eso, porque ocurre que el sindicato que existe es burocrático y antidemocrático, nos excluye, nos expulsa, se alía con el Estado o los patrones para despedirnos y agrede físicamente. Si es así, entonces hay que crear otro sindicato y dar la lucha desde ahí. Durante décadas, no solo no estuvo claro esto, sino que se hacía exactamente lo contrario, tal es así que lo que se llamaba sindicato paralelo, o sea el distinto al que tenía la personería, era visto como sinónimo de carnerismo, de sindicato propatronal, de atomizador, etc. Tenemos que seguir trabajando sobre la idea de que el problema no es el sindicalismo, el problema son los sindicatos burocráticos, violentos. Fundemos otro sindicato todas las veces que sea necesario.

Julio C. Gambina: Por eso está muy bien lo que el compañero rescató, porque analiza una experiencia de hace cien años, pero muestra como una organización sindical en minoría, respecto de la organización sindical tradicional, pudo generar una experiencia histórica muy importante para los trabajadores. Han pasado cien años, pero sigue siendo valioso. Muchas veces nos hemos propuesto el objetivo en la CTA de construir y de organizar miles de delegados. Si logramos tener la CTA con cien mil delegados en el país que respondan a la organización de base de los trabajadores, no va a haber patronal que nos gane, ni Estado que nos gane, vamos a tener nosotros la posibilidad de tener poder popular. La importancia de lo de Turín era el consejo de fábrica. Por eso, en el caso de los aceiteros destacamos que es bueno que tengan un secretario general que responda a las bases, pero lo más importantes son las bases. Si no hay base organizada en el lugar de trabajo, consejos de fábrica o como se los llame, delegados del lugar de trabajo y que eso encadene una organización nacional y federal, no hay negociación exitosa.

Daniel Campione: Además, la concepción de la dirección. Venimos de una cultura en el movimiento obrero de nuestro país que a veces pareciera que las diferencias residen en soldado de quién es cada uno, mientras que el problema es con la concepción de ser soldado de alguien, por más que ese alguien, de quien se pretende ser soldado, sea Lenin, Tosco y René Salamanca juntos. Es mala la concepción. No se trata de conseguir dirigentes sindicales, una serie de individualidades de grandes dirigentes mejores que los Cavalieri, Pignanelli, Caló, Barrionuevo, etc. ¡No! Se trata de otra concepción organizativa del movimiento obrero, que por definición excluye la de ser soldado, la de ser incondicional de un dirigente. Un dirigente se merece ser renovado todos los días, porque de eso se trata tener la confianza de los trabajadores o tratar de renovarla.

Intervención de participante: Yo soy del Sindicato de Seguridad. Nosotros surgimos originalmente en Mar del Plata como alternativa al sindicato que tiene personería gremial que está en la CGT. El Secretario General se acaba de recibir de abogado y es el secretario de la parte legal y técnica de la CGT Barrionuevo. Nosotros surgimos como respuesta a la falta de democracia dentro de nuestro gremio. Decidimos ingresar a CTA en un principio con el Secretario General anterior, quien por una cuestión personalista opta por la lista de Yasky y los compañeros que residimos en Buenos Aires, que éramos unos pocos que luchábamos para hacer que ese sindicato de Mar del Plata tuviera ámbito en Capital y Gran Buenos Aires, decidimos confrontarlo.

Cuando llegamos a las elecciones de 2010, el compañero ofrece una lista de unidad, pero en paralelo teníamos las elecciones de CTA. Entonces Buenos Aires comulgaba con Pablo Micheli y la cabeza del sindicato en Mar del Plata comulgaba con Yaski, o sea no entrábamos dentro del mismo sindicato, o nos partíamos o nos absteníamos a nuestra propia defensa de la democracia sindical. Estaba claro que no íbamos a partir un sindicato que surge en la lucha por la democracia sindical, y optamos por quedarnos.

Este año, la nueva comisión decide el ingreso a la CTA Autónoma, respetando el mandato de hace 5 años que era un grupo pequeño, pero que ahora se amplió a toda Capital, La Plata, Berisso y Ensenada. La lucha es similar a lo que planteamos ahora, pero con una razón distinta. Surgimos como una especie de asociación, una línea interna del sindicato que tiene personería gremial, liderada por este compañero García. Como ellos quedaron fuera de las últimas elecciones del sindicato, en 2010 se abren y conforman una agrupación, como tal empiezan a aglutinar compañeros. El Ministerio no los reconocía y terminan afiliándose a nuestro sindicato.

Esto nos llevó a que, tanto ellos como nosotros, coincidíamos en algo fundamental que nos llevó a presentar la lista y ganar las elecciones de este año, y eso era que necesitábamos una central que nos contuviera y nos representara en todos los aspectos, tanto gremiales como políticos. A pesar de que los compañeros de la comisión directiva del sindicato no son del mismo partido político y hay algunos pocos compañeros que están dentro del FPV, la gran mayoría está en la oposición. El Secretario General de ese sindicato es militante del Frente Popular, como tal decidió y propuso a la comisión directiva el ingreso a la CTA Autónoma y la comisión lo aprobó. Pero fue también un proceso similar al de gastronómicos, analizar a la CTA, cuál era la posición que tenía, que posición tenía frente al gobierno de turno y un racconto histórico, que parte del origen de la CTA y un poco más allá, de aquella Confederación de Trabajadores Argentinos que surge en la época del Cordobazo.

El gremio de seguridad es consecuencia del Cordobazo. Todos saben que en el Cordobazo cuando se toman las fábricas en Córdoba el personal que estaba en la puerta, que controlaba los accesos, el era afiliado al sindicato al que pertenecía la fábrica. Entonces, el que te abría la puerta y te saludaba todas las mañanas, si trabajabas en una fábrica metalúrgica, era metalúrgico. Hoy es un trabajador privado, lo que lleva a que la puerta de acceso a los edificios y espacios públicos y privados está asegurada por el poder y terminamos siendo rehenes de ese poder, no como sindicalistas, pero como empleados, como obreros, que estamos enfrentados a los obreros de esa fábrica. Los vigiladores de Prosegur fueron insultados por los trabajadores que estaban queriendo tomar la fábrica y el personal de seguridad estaba en la primera fila y atrás la policía. Se enfrentaba la misma clase social, obrero contra obrero, esa es la gran cuestión. Si trasladamos esta situación a la inseguridad, tenemos el mismo problema. El policía, o muchos de ellos, viven en las villas y terminan enfrentándose con un villero que se droga y sale a robar para conseguir la droga. Como sindicato asumimos la responsabilidad de llevar a los compañeros a una CTA que nos represente.

Daniel Campione: Es interesante marcar como han jugado con la tercerización, no solo en seguridad, también en limpieza, reparaciones, muchos rubros que quedan a cargo de empresas que no son la empresa principal. Por lo tanto, hay trabajadores que no están afiliados a la organización central, y hay diferencias de todo tipo, salarial, de trato, etc.

Intervención de participante: El Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires tiene una dirección de seguridad y custodia de servicios públicos del Estado compuesta por 200 empleados que tienen que realizar esa tarea. Son todos inspectores, porque está tercerizada la inspección de edificios. La Subsecretaría de Trabajo del Gobierno de la Ciudad tiene un vigilador en la puerta.

Intervención de participante: Todo esto que estamos escuchando, inclusive la creación de la CTA, es una consecuencia inevitable de un país con un Estado descompuesto y termina como han terminado los distintos gobiernos nacionales. La sociedad necesita crear anticuerpos, y la CTA es eso, un anticuerpo dentro de lo que es el cuerpo de la sociedad, es una inevitable consecuencia, tenía que salir. Fíjense ustedes que estamos hablando del año 91/92 cuando surge, pero ya en el año '83 Alfonsín lo quiso hacer, pero desde arriba. Ahora, en este momento lo hicieron sin tener en cuenta la base del problema, la personería gremial, de la cual en esa época jamás se habló.

Julio C. Gambina: Vos decís que no sabían, pero no podemos ser inocentes. Vos hablas de anticuerpo, pero el surgimiento de la Central no fue natural. Hubo decisión política de algunos compañeros y algunas compañeras que incluso asumieron el desafío con sus propias organizaciones de retirarlas del ámbito de la CGT. Ahora, en el clima que señalaba Daniel, eras un traidor si rompías tu organización.

Intervención de participante: Justamente el momento en que se dio es importante, porque se estaba poniendo en juego el patrimonio nacional.

Julio C. Gambina: Por eso es un desafío pensarlo ahora, porque es momento en el que supuestamente los sindicatos volvieron a crecer. Siempre se menciona el ejemplo del SMATA que ha quintuplicado su número de afiliados en los últimos diez años. Es una cifra grandísima, pero pensémoslo en términos de desafíos, ¿nosotros necesitamos que haya un SMATA quintuplicado? o estamos desafiados a - desde la debilidad que tenemos hoy - construir una Central de Trabajadores y Trabajadoras que se suponga representativa de todos los/as trabajadores/as de la Argentina. Ese no es un proceso natural, no lo va a ser, tiene que ser parte de una decisión política nuestra, de los compañeros de cada uno de los gremios que nos conforman hoy.

Esto que señaló Natalia antes, “CTA somos todos”, es un desafío para todos nosotros, porque si no logramos desplegar en esa amplitud, no vamos a tener la representación del movimiento obrero argentino en toda su magnitud. Ese es un desafío que se dice de las nuevas condiciones del capitalismo mundial, porque el modelo sindical de la CGT de alguna manera era funcional a otro capitalismo, donde la tendencia de los años ´50, ´60 y ´70 era al pleno empleo y a la formalización de las relaciones laborales. Ahora, desde el ´75 en adelante, con el Rodrigazo, hay una tendencia a la flexibilización laboral y cada vez más la forma normal de relación entre los trabajadores y las patronales es de tercerización, flexibilización y precarización. Entonces la CTA apunta a eso, a agrupar a todos los y las trabajadores del país, estén en las condiciones que estén, para luchar juntos.

En cuanto a lo que mencionaba el compañero, el vigilador, igual que el compañero de limpieza era considerado metalúrgico en las estadísticas de los años ´70. Muchas veces suponemos que había más obreros metalúrgicos en esa época que ahora, y tal vez contrataban la misma cantidad de metalúrgicos, pero el personal de maestranza aparecía como parte de la misma rama. Esto nos desafía a nosotros, porque no nos tiene que dividir, porque no importa si estas en un torno, en una máquina, o sos de maestranza o vigilador; lo importante es que sos clase obrera.

Intervención de participante: Estamos tratando de defenestrar el término “vigilador” e instalar “guardia de seguridad”.

Julio C. Gambina: Pero en el fondo trabajador. A mí me tocó ser fundador del sindicato de docentes universitarios. Durante toda la vida, los docentes universitarios éramos considerados doctores de saco y corbata, y en realidad el gremio universitario surge con los compañeros de 30 años, jóvenes auxiliares, jefes de trabajos prácticos, muy poquitos profesores titulares de la Universidad que nos incorporamos al sindicato desde un principio. Ahora, los profesores también somos trabajadores docentes universitarios, no doctores. Generalmente, la imagen del profesor universitario es de

alguien que sabe mucho, no la de un trabajador. Lo mismo sucede con los maestros. Para lograr que fueran entendidos como trabajadores, fue una lucha cultural muy fuerte.

Daniel Campione: Además era una lucha que estaba atravesada por el anti-peronismo, porque durante décadas, estar afiliado a un sindicato era ser un peronista. De hecho ni los docentes, ni los universitarios rechazaban los sindicatos, incluso los formaban y los llamaban cuidadosamente de otra manera, “asociación” “federación” etc. Eran modos de eludir el estigma que pesaba sobre el sindicalismo en la clase media.

Con respecto a la pluralidad sindical, y esto desde el '83 con la ley Mucci, que fue un intento de democratizar desde arriba los sindicatos; lo que ocurría era que - durante mucho tiempo en otra sociedad, en otro capitalismo y en otra Argentina - los grandes sindicatos por rama fueron una de las claves del poder obrero del momento. Entonces el empeño de la clase dominante era tratar de diversificar, crear sindicatos paralelos, suprimir la personería gremial. Durante algunos años, ese fue el programa de la reacción, así por ejemplo en la época de Onganía, con la idea de propiciar el sindicato de empresa.

Hay que verlo como un proceso dialéctico. Hablar de sindicato paralelo o de libertad sindical, que como tal era una gran divisa de la derecha y las patronales - porque querían destruir esos grandes sindicatos que existían - después, cuando las grandes organizaciones se fueron haciendo cada vez más domesticados y limitados, les tomaron el definitivo amor. Por eso, hablar de libertad sindical tiene un contenido cuestionador muy fuerte e irrenunciable, pero a la vez tiene que tener claro que es paralelo y consecuente con luchar contra todos estos fenómenos que mencionaba Julio antes: la tercerización, la pseudoautonomía, la flexibilización, la precarización, etc.

Además, porque hoy y hace tiempo que tenemos sindicatos que lucran y se sostienen de su propia condición minoritaria y de su falta de representatividad, el Momo Venegas existe. Existe porque la mayoría de los trabajadores rurales están en negro, no están sindicalizados y él puede manejar un sindicato nacional con un puñado de burócratas disfrazados de delegados y percibir millones de dólares en funciones recaudatorias que le asigna la ley. Hasta hace unos años, el sindicato de empleados de comercio le pedía permiso al empleador para empezar a afiliarse trabajadores en esa empresa. Es decir, le hacían propaganda del sindicato al empresario y una vez que este daba el visto bueno, empezaban a afiliarse. Si se negaba, no afiliaban, lo que es la degradación más profunda que puede haber. Contra eso también va la libertad sindical, porque no queda otra opción ante esto, que crear otro sindicato de comercio u otros sindicatos por rama o por lo que fuera.

Intervención de participante: Cuento nuestra vivencia. En el año 1995 nos sacaron la tasación de harina (por cada hombre 100kg de harina). Tiene que haber un sindicalista que dé el primer paso como organización de la CTA, porque hablan de zurdos, de radicales o de peronistas. Si teníamos una tasación de harina donde el obrero ganaba dos sueldos, cuando firmaron las 8hs, ¿qué eran? ¿zurdos, peronistas o radicales? Si en el gobierno estaba Menem, ¿de qué estamos hablando entonces?

Daniel Campione: A lo que hacían referencia los compañeros es que uno de los manejos que tiene el sindicalismo tradicional, el de la CGT, es presentarse frente a los patrones y frente al Estado como garantía o dique de contención frente al avance de direcciones más combativas. Se dice ser de

izquierda por ser combativo y cuestionador. De hecho, en los años ´70 podías ser peronista hasta la médula, pero si asumías una posición cuestionadora eras zurdo y por lo tanto, objeto de persecución. Eso se da también con el Estado. Uno de los casos que habría que recordar es el del Ministro actual, Carlos Tomada que fue grabado aconsejándole a Pedraza, después de la muerte de Mariano Ferreyra, cómo hacer para que - a raíz de “la muerte del pibe este”- evitar que “a caballo de eso, los zurdos se le encaramaran en el gremio”. Carlos Tomada, Ministro de Trabajo de este gobierno nacional y popular fue toda la vida un abogado de los grandes sindicatos burocráticos de la Argentina y no deja de serlo, como lo dejó demostrado en ese momento.

Intervención de participante: En la antigüedad, cuando uno iba a deliberar, llamaba al gobernante a la plaza pública. A la izquierda se sentaban los pobres, harapientos, andrajosos y muertos de hambre; a la derecha se sentaban los nobles, en el centro los militares y la iglesia. Entonces, si estas en esa plaza pública, ¿a dónde te sentás?

Intervención de participante: Con los harapientos, a la izquierda.

Intervención de participante: ¡Claro! Bueno, esto para saber dónde nos ubicamos, porque después la izquierda tiene un montón de vueltas.

Intervención de participante: ¿Eso no sucede en el primer congreso de la Revolución Francesa, que se ubican a la izquierda los proletarios y a la derecha los burgueses?

Intervención de participante: Yo me refiero a un tiempo anterior, pero esa referencia también cabe. Cuando yo aprendí esto, me di cuenta de qué lado iba a estar siempre, por más que mejorara mi categoría de trabajador.

Intervención de participante: Mi mujer es gastronómica, es hija de dueños. Como yo me sentaba en la mesa de un burgués, un día le pregunto, por qué no pagó el laudo. Ahora, me pregunto lo mismo de Luis Barrionuevo que se autoproclama peronista desde el año 1973. Entonces, ¿qué hizo la oposición y qué hizo el oficialismo? ¿Qué pasó con el laudo?

Intervención de participante: El primer paro de la historia de la humanidad fue de panaderos, “la guerra de las harinas” la llamaron. A lo que me refería en cuanto al sindicalismo, es que el unitario sindical está dado solamente para los gremios privados. En el Estado hay pluralidad sindical. Está ATE, UPCN, Empleados de la DGI, de Vialidad Nacional, etc. Donde no hay, es donde está el poder económico, que son los que negocian a costa de todos nosotros que somos los laburantes. Por eso no hay pluralidad sindical en lo privado y si la hay en lo estatal.

Daniel Campione: Igualmente, habría que ver cómo se dio el tema en lo estatal, porque originalmente había un sindicato por sector. ATE era el sindicato de los obreros del Estado y UPCN, que se creó muchísimo después, era el sindicato de los antes no sindicalizados, porque no les permitían sindicalizarse a los funcionarios y a los empleados de cierta jerarquía, entonces se funda la Unión de Personal Civil de la Nación. En un momento se mezcla. Se termina con el concepto de zona de actuación y tanto ATE puede afiliarse funcionarios, como UPCN afilia operarios. Y a su vez ambos afilian en provincias y municipios, en competencia con los gremios locales.

Intervención de participante: Quería comentar, ya que hablaban de ATE y UPCN, que dentro de esas fuerzas existe PECIFA (Personal Civil de las Fuerzas Armadas). Además quería aclarar algo en cuanto al poder de dominio y fuerza que tienen los gremios, porque UPCN está trabajando estos últimos años para absorber a PECIFA y de hecho, ya domina a los delegados de ese gremio. Esto es por la falta de fuerza de PECIFA.

Daniel Campione: El gremialismo estatal es una disputa lugar por lugar, múltiple y muy compleja. Porque en épocas, alguien que trabajaba en una municipalidad cualquiera fuera, era de algún sindicato municipal, hoy hay municipales de ATE y de UPCN; lo mismo al nivel provincial.

Julio C. Gambina: De hecho, Julio Fuentes, el actual secretario general de ATE era dirigente de un sindicato provincial de Neuquén, y cuando cambia la dirección general de ATE y Víctor de Gennaro gana la conducción, da esa impronta de incorporar a todos los estatales. Es en este momento que el sindicato de la provincia de Neuquén se incorpora como parte de ATE y es la primera vez que un dirigente de un anterior sindicato provincial dirige ATE nacional.

Intervención de participante: ¿Tienen el mismo convenio?

Daniel Campione: En el Estado nacional tienen el mismo convenio del que participan ATE y UPCN.

Julio C. Gambina: Pero no es el caso ni para los municipios ni las provincias. Los municipales son los que menos ganan. Un municipal gana más o menos la mitad que un provincial y un provincial la mitad que un nacional, en términos generales. Hoy, el salario de los estatales nacionales duplica a los de las provincias y los de las provincias a los municipios. Con Menem se provincializaron trabajadores que eran del Estado nacional, por ejemplo los de la educación y los de la salud, con lo cual el Estado Nacional redujo violentamente la cantidad de trabajadores estatales y crecieron los trabajadores del Estado Provincial. Ahora, en los últimos años han crecido mucho los trabajadores municipales, porque los municipios han recibido mucho dinero, entre otras cuestiones por el fondo sojero. El dinero que recauda el Estado por las retenciones lo distribuye de un fondo sojero a los municipios para obra, con lo cual muchos crecen en obra y en personal. Esto muestra una gran distorsión también, porque cuando apareció la Policía Metropolitana empezó a ganar más que la Policía Federal.

Daniel Campione: Con respecto a eso, igual salario por igual tarea, si se aplicara en Argentina, igualando para arriba, es otra revolución social.

Julio C. Gambina: La estadística oficial del gobierno dice que pagan el impuesto a las ganancias, o sea trabajadores que ganan más de 15mil pesos al año 2013, entre 800 mil y un millón de trabajadores, pero el ingreso promedio de todos los trabajadores está en 6mil pesos. Entonces, si lleváramos a todos los trabajadores a 15mil pesos, como pedían los aceiteros, estaríamos generando una revolución espectacular. Los jubilados nacionales son 7 millones. El 70% de ellos, o sea más de 6 millones de jubilados, ganan la mínima. Imagínense que a esa masa de 6 millones de jubilados nacionales los lleváramos de 3.700\$ a 12 mil pesos. Sería una revolución en torno a la línea.

Intervención de participante: Algo muy breve en cuanto a lo que considero que es ATE y sus objetivos en base a lo que dice el texto de la declaración de Burzaco. Es un espacio multisectorial de trabajadores, tanto activos como pasivos, ocupados y desocupados, que pretende construir un movimiento político y social que discuta la dependencia de nuestro país desde los trabajadores y con ellos como eje por la visión clasista que tiene.

Destaco fundamentalmente la introducción de la situación de lo que fue el menemismo y como se posiciona respecto de los centros de poder. Nace como respuesta a la traición de las dirigencias sindicales históricas que, bajando la bandera de la defensa de los trabajadores, negocia y acuerda con los patrones. Sin embargo, su análisis y proyección no se queda en lo meramente reivindicativo y defensivo, sino que avanza en la discusión sobre qué Estado debemos construir en nuestro país para el beneficio de todos.

La discusión de la libertad sindical y la democracia es la herramienta básica que la CTA tiene para fortalecer a la clase trabajadora y convertirla en el actor principal de la transformación. En línea con lo que decimos de la conciencia que tiene que tener el trabajador, parte de la misma fábrica o de la base, y la herramienta para poder hacer eso, en el contexto en el que se planteaba de la burocracia sindical y toda la traición que hace, es justamente la libertad y la democracia.

Daniel Campione: En eso es importante destacar que, si bien es absolutamente cierto el tema de la traición o claudicación de la dirigencia sindical frente a las reformas neo conservadoras de los años '90, hay un tema mucho más estructural al que la CTA sale a dar respuesta, que son las cuestiones de las que hablábamos recién. Surge como un cuestionamiento teórico y práctico al modelo sindical que tenía en Argentina 50 años de dirigencia. En algunos aspectos salía a cuestionarlo, porque era un modelo que podría haber tenido validez en su momento, pero ya estaba superado. Otra parte muy importante iba por el lado de que estaba viciado desde el comienzo, por ejemplo en el tema del sostenimiento de la autonomía frente a partidos, patronales y el Estado, que es la concepción clasista, la negación dialéctica de la falta de autonomía del movimiento obrero.

Julio C. Gambina: Por eso, ahora la Central se autodefine como clasista, anticapitalista y antiimperialista, que supone no quedarse en la lucha por la reivindicación de salario y las condiciones de trabajo, que es lo básico de cualquier organización de trabajadores. El tema es ir más allá en la disputa con el sistema. Lo que pasa en la Argentina tiene que ver con cómo funciona el capitalismo mundial en la especificidad local. Nuestros trabajadores y trabajadoras no solo tienen que pelear por un aumento de salario y mejores condiciones de trabajo, sino también enfrentar al propio sistema capitalista.

Daniel Campione: En las condiciones concretas y prácticas de los últimos años, el gran tema que ha estado sobre el tapete es: los trabajadores y por lo tanto las organizaciones obreras, ¿tienen que luchar por una cuota de distribución mejor en el marco de un capitalismo considerado serio, nacional, con inclusión etc, o tienen que luchar por una transformación rotunda de la sociedad capitalista en función de crear una sociedad de hombres y mujeres libres e iguales?

Julio C. Gambina: Les presento a nuestros dos compañeros del movimiento popular brasileño, latinoamericano y mundial, Plinio de Arruda Sampaio y Marcelo Carcañolo, ambos docentes universitarios, ambos educadores populares y con la particularidad de que Marcelo preside la

Sociedad de Economía Política de América Latina (SEPLA), que es una asociación de intelectuales que tratan de vincularse con el movimiento obrero y popular de toda la región. Les pedimos un mensaje sobre cómo ven la situación de Brasil, especialmente respecto de los trabajadores y el movimiento obrero. Hay una imagen del gobierno del PT que se difunde a través de los medios y nos gustaría conocer su visión sobre lo que está pasando en Brasil.

Plinio de Arruda Sampaio: En Brasil se da una situación difícil. Hay un aumento de las huelgas muy fuerte. Hoy en día el número de huelgas equivale al del '89, que es el pico que tenemos de récord de huelgas. Al mismo tiempo, que hay una agitación fuerte de los obreros. Hay una situación económica difícil, porque empezamos a entrar en lo que ustedes ya están. En las cuasi colonias es así, todo pasa de manera similar, aunque el tiempo no sea exactamente el mismo y las especificidades sean diferentes.

Entramos en el momento del ajuste neoliberal que impone una agenda muy clara en Brasil, que consiste en la degradación de las condiciones de vida de los trabajadores. Entonces hay una efervescencia grande. El movimiento obrero está un poco perplejo con esta ofensiva del capital que es muy violenta. Entonces nos encontramos con el esfuerzo de reaccionar a esto, pero este esfuerzo es dificultado por la falta de instrumentos, porque el movimiento obrero brasileño está dominado por los movimientos de sindicatos carneros que están sometidos al gobierno. El más fuerte de ellos, que no fue siempre carnero, pero se convirtió en eso, es la Central Única de los Trabajadores (CUT), que está muy ligada al gobierno.

Los trabajadores quedan en una situación muy difícil, porque deben pelear, pero tienen una Central que está sometida al “palacio” y un palacio que está sometido al gran capital, entonces buscan alternativas. Estas alternativas no están tan bien estructuradas como las de ustedes, pero sí hay algunas organizaciones centrales más hacia la izquierda como el CONLUTAS. Hay una efervescencia muy grande, un deseo de salir de esta dirección a otra, pero esto no está definido. Hay una gran confusión. Es una situación política general muy difícil. La economía va mal y va a empeorar.

A esta crisis se le suma una crisis política muy profunda que tiene varios niveles, pero que en última instancia es una crisis de patrón de dominación de la burguesía brasileña que se instaló durante el golpe militar, que tuvo diez años armado, diez años de transición, porque en Brasil las cosas son hechas “al modo brasileño”, lenta, segura y gradual. Después de casi diez años de ilusión demócrata light con Fernando Enrique Cardozo, después de la ilusión de la social democracia con camisa obrera con Lula, que también se acabó; ahora la burguesía no tiene nada que decir. Así estamos.

La democracia no funciona para garantizar la paz social, porque la gente está en la calle, el pueblo está inquieto y la burguesía brasileña, imagino que como la argentina y la latinoamericana en general, sabe resolver las cosas de una sola manera, golpeando y aplastando, en eso estamos. La burguesía no sabe bien qué hacer mientras camina con Dilma, pero no tiene ningún compromiso estructural con la democracia. El gobierno de Dilma terminó antes de empezar. Al mismo tiempo, los obreros están sin herramientas sindicales y sin instrumentos políticos reales. Todo está por hacerse. Esta es la importancia de estos tipos de encuentros, conversar para ajustar la puntería, porque tenemos que tenerla para tener una buena explicación de lo que sucede, para poder tener una práctica que esté a la altura de lo que necesitamos. ¿Qué es lo que necesitamos? Necesitamos un

cambio profundo, resolver los problemas estructurales del pueblo que vienen de la colonia. Creo que aquí los problemas son equivalentes.

Marcelo Carcañolo: Un gremio de economistas regionales de Brasil acaba de lanzar un número de una revista en la que hace una pregunta, ¿Por qué el gobierno de Dilma no hace un gobierno de izquierda?, y nos pidió a cuatro de nosotros responderla. Cada uno de nosotros fue por una parte.

El gobierno de Dilma no hizo un gobierno de izquierda porque nunca fue de izquierda. No quiere decir, que sea lo mismo el gobierno de los noventa que el de Lula. Ahora la diferencia no está en el cambio de la estrategia de desarrollo, porque es la misma, tampoco en el cambio de la política económica, porque es la misma que la del segundo gobierno de Fernando Enrique con sus matices. La diferencia está en que entre 2002 y 2007 el escenario fue muy favorable, no solo para Brasil, sino para América Latina entera. De hecho, de alguna manera sobraba algo de plata y con ese algo se pudo hacer un gobierno de coalición de clase, ese es el tema.

Lo que no dicen, es que de ese neodesarrollismo nada más sobró plata y con eso crearon una ilusión de coalición de clase. Ahora, esto terminó. El escenario cambió. La crisis mundial incide, por lo cual no nos podemos sorprender de que ahora el tema sea el ajuste. Se vende que el ajuste es necesario dentro de 2 o 3 años, para que en el largo plazo (que no se sabe bien, cuan largo es) volvamos a crecer. Mientras tanto, paga la clase obrera. Esto me parece que es importante. Cambió el escenario externo, por lo tanto el ajuste viene, como siempre vino, porque el gobierno nunca fue lo que algunos creyeron que sería.

Por último, las consecuencias sociales de eso, desde hace dos años que se empiezan a ver, con las manifestaciones de junio de 2013 y hoy día, la cosa está muy caliente y cuando digo esto, me refiero a que hay movimientos, huelgas, renació el movimiento estudiantil, el de los docentes, con una represión policial durísima. No veíamos lo que estamos viendo hoy desde la época de la dictadura, sin hacer comparaciones. Pero las noticias que tenemos no son animadoras para nada. La convulsión es muy fuerte, sabemos que la dinámica social es muy cambiante y que tenemos que pelear hasta el final, porque si nos rendimos, perdemos seguro.

Intervención de participante: ¿Qué estructura sindical tiene Brasil?

Plinio de Arruda Sampaio: Hay muchas centrales sindicales, pero unas 4 más fuertes y relevantes, por la izquierda dos centrales, una más fuerte otra muy fuerte en unos pocos segmentos. Es una estructura totalmente controlada por el gobierno con dos centrales fuera de este esquema de los palacios, pero todavía caminando y con algo de fuerza en los trabajadores públicos, con poca fuerza por fuera.

Marcelo Carcañolo: Esto hay que señalarlo, porque es una herencia del PT del mediano y largo plazo. Desestructuró la izquierda, la estructura sindical y el movimiento social.

Intervención de participante: ¿La crisis se ha manifestado en todos los estados de Brasil en general?

Plinio de Arruda Sampaio: Brasil es un país muy grande y muy heterogéneo, entonces la crisis se manifiesta de manera más fuerte en el Sudeste, San Pablo, Rio de Janeiro. Ahora va a empezar a

golpear fuerte en los sectores en los que la importancia de la política estatal es fuerte, porque viene el ajuste fiscal, entonces Brasilia y el Nordeste van a empezar a sentir la falta de plata del gobierno federal.

Recuerdo que en los ´80 empecé a hablar en el Norte y me dijeron que era una crisis de los del Sur, que ellos no la sufrían. Por eso, su pregunta es muy relevante. El Nordeste se benefició mucho del gobierno de Lula para crecer, entonces el efecto allí viene con un desfasaje, pero la crisis es muy fuerte. La economía brasilera va a decrecer en un 1.5% que es mucho para un país tan pobre como el nuestro que, si sufre una pérdida de crecimiento tan grande, va a repercutir en todos los estados.

4. Anexo

4.1 El Movimiento Turines de los Consejos de Fábrica, Antoncio Gramsci

(Informe enviado al Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista en julio de 1920.)

[Julio de 1920, 14-III-1921; *L.O.N.*; 176-186]

Uno de los miembros de la delegación italiana, recién regresado de la Rusia soviética, contó a los obreros de Turín que la tribuna dispuesta para acoger a la delegación en Kronstadt estaba adornada con la siguiente inscripción: "¡Viva la huelga general de Turín de abril de 1920!"

Los obreros oyeron esa noticia con mucho gusto y gran satisfacción. La mayor parte de los componentes de la delegación italiana que fue a Rusia hablan sido contrarios a la huelga general de abril. Sostenían en sus artículos contra la huelga que los obreros turineses habían sido víctimas de una ilusión y habían sobrestimado la importancia de la huelga.

Por eso los obreros turineses se informaron complacidamente del acto de simpatía de los camaradas de Kronstadt, y se dijeron: "Nuestros camaradas comunistas rusos han comprendido y estimado la importancia de la huelga de abril mejor que los oportunistas italianos, dando así a estos últimos una buena lección."

La huelga de abril [19].

[19] En los meses de febrero y marzo se había producido en Turín un conflicto entre obreros y patronos por cuestiones de horario. Los obreros ocuparon algunas fábricas, de las que fueron desalojados por la policía. Con un arranque de significación tan reducida como es una cuestión de horario (hora solar u hora oficial), la cuestión que en realidad iba a abrirse era la del poder obrero en la fábrica. Los industriales italianos, que a principios de marzo se habían coligado en la *Confindustria* (hoy subsistente con ese mismo nombre), decidieron provocar un choque que llevara a la disolución de los consejos de fábrica. El 28 de marzo cerraron las fábricas, contando con una fuerza de 50.000 soldados. El 3 de abril se declaró la huelga general, que llegó a ser cumplida por 500.000 trabajadores piemonteses de Turín y provincia, pero no se generalizó por toda Italia. El grupo de *L.O.N.*, inspirador de la doctrina --y parcialmente director de la práctica-- de los consejos obreros, discutió con la dirección del P.S.I., reunida en el Consejo Nacional de Milán por aquellos días, la situación creada. La dirección del P.S.I., no deseosa de cargar con responsabilidades, se inhibió, dejando en manos de la sección turinesa la responsabilidad del ulterior desarrollo. Togliatti y Terracini, que eran los delegados turineses, tras fracasar en el intento de mover todo el partido, tuvieron que reconocer que Turín sola no podía continuar la lucha. Esta terminó el 24 de abril con un acuerdo, bajo los auspicios del Gobierno, que reconocía a las comisiones obreras autonomía en su constitución (por comisarios de sección, según el programa de *L.O.N.*), pero que sancionaba de todos modos con una derrota la cuestión del poder en la fábrica.

El movimiento turinés de abril fue, en efecto, un acontecimiento grandioso, no sólo en la historia del proletariado italiano, sino en la del europeo y hasta, podemos decirlo, en la historia del proletariado de todo el mundo.

Por primera vez en la historia se dio efectivamente el caso de un proletariado que se lanza a la lucha por el control de la producción sin ser movido a esa acción por el hambre ni por el paro. Además, no fue sólo una minoría, una vanguardia de la clase obrera, la que emprendió la lucha, sino la masa entera de los trabajadores de Turín, que entró en liza y llevó adelante la lucha, sin preocuparse por las privaciones y los sacrificios, hasta el final.

Los metalúrgicos estuvieron en huelga un mes, y las demás categorías diez días.

La huelga general de los últimos diez días se extendió por todo el Piamonte, movilizándolo, aproximadamente, a medio millón de obreros industriales y agrícolas, y afectó, por tanto, casi a cuatro millones de habitantes.

Los capitalistas italianos organizaron todas sus fuerzas para sofocar el movimiento obrero turinés; todos los medios del Estado burgués se pusieron a su disposición, mientras que los obreros sostuvieron la lucha solos, sin ayuda alguna ni de la dirección del Partido Socialista ni de la Confederación General del Trabajo. Aún más: los dirigentes del Partido y de la Confederación se burlaron de los trabajadores de Turín e hicieron todo lo posible para apartar a los trabajadores y a los campesinos italianos de toda acción revolucionaria con la que quisieran manifestar su solidaridad con los hermanos turineses y prestarles una ayuda eficaz.

Pero los obreros de Turín no perdieron los ánimos. Soportaron todo el peso de la reacción capitalista, observaron disciplina hasta el último momento y siguieron, también después de la derrota, fieles a la bandera del comunismo y de la revolución mundial.

Anarquistas y sindicalistas.

La propaganda de los anarquistas y sindicalistas contra la disciplina de partido y contra la dictadura del proletario no tuvo influencia alguna en las masas, ni siquiera cuando, a causa de la traición de los dirigentes, la huelga terminó con una derrota. Los trabajadores turineses juraron, por el contrario, intensificar la lucha revolucionaria y sostenerla en dos frentes: por una parte, contra la burguesía victoriosa, por otra, contra los jefes traidores.

La conciencia y la disciplina revolucionarias que han demostrado las masas turinesas tienen su base histórica en las condiciones económicas y políticas en las que se ha desarrollado la lucha de clases en Turín.

Turín es un centro de carácter estrictamente industrial. Casi tres cuartas partes de la población, que cuenta medio millón de habitantes, se componen de obreros; los elementos pequeñoburgueses son una cantidad ínfima. En Turín, además, hay una masa compacta de empleados y técnicos organizados en los sindicatos y adheridos a la Cámara del Trabajo. Durante todas las grandes huelgas han estado al lado de los obreros y han adquirido, por tanto --la mayor parte al menos, si

no todos--, la psicología del verdadero proletariado en lucha contra el capital, por la revolución y el comunismo.

La producción industrial.

Vista desde fuera, la producción industrial turinesa está perfectamente centralizada y es homogénea. Ocupa el primer lugar la industria metalúrgica, con unos cincuenta mil obreros y diez mil empleados y técnicos. Sólo en los talleres Fiat trabajan treinta y cinco mil obreros, empleados y técnicos; en las fábricas principales de esa empresa están empleados dieciséis mil obreros que construyen automóviles de todas clases con los sistemas más modernos y perfeccionados.

La producción de automóviles es la característica de la industria metalúrgica turinesa. La mayor parte de la clase obrera está formada por obreros calificados y técnicos, los cuales no tienen, sin embargo, la mentalidad pequeño-burguesa de los obreros calificados de otros países, por ejemplo, de Inglaterra.

La producción automovilística, que ocupa el primer lugar en la industria metalúrgica, ha subordinado a sí misma otras ramas de la producción, como la industria de la madera y la de la goma.

Los metalúrgicos forman la vanguardia del proletariado turinés. Dadas las particularidades de esa industria, todo movimiento de sus obreros se convierte en un movimiento general de masas y asume un carácter político y revolucionario, aunque al principio no persiguiera más que objetivos sindicales.

Turín no posee más que una organización sindical importante, con noventa mil miembros, que es la Cámara del Trabajo. Los grupos anarquistas y sindicalistas existentes no tienen casi ninguna influencia en la masa obrera, la cual se sitúa firme y resueltamente al lado de la sección del Partido Socialista, compuesta en su mayor parte por obreros comunistas.

El movimiento comunista dispone de las siguientes organizaciones de combate: la sección del partido, con mil quinientos miembros, veintiocho círculos con diez mil socios y veintitrés organizaciones juveniles con dos mil socios.

En cada empresa existe un grupo comunista permanente con dirección propia. Los diversos grupos se unen según la posición topográfica de su empresa en grupos de barrio, los cuales se orientan por un comité directivo situado en la sección del partido; ésta concentra así en sus manos todo el movimiento comunista de la ciudad y la dirección de la masa obrera.

Turín, capital de Italia.

Antes de la revolución burguesa que creó la actual ordenación de la burguesía en Italia, Turín era la capital de un pequeño Estado que comprende el Piamonte, la Liguria y Cerdeña. En aquella época predominaban en Turín la pequeña industria y el comercio.

Después de la unificación del reino de Italia y el traslado de la capitalidad a Roma, pareció que Turín se viera en peligro de perder su importancia. Pero la ciudad superó en poco tiempo la crisis económica y se convirtió en uno de los centros industriales más importantes de Italia. Puede decirse que Italia tiene, tres capitales: Roma como centro administrativo del Estado burgués, Milán como centro comercial y financiero del país (todos los bancos, las oficinas comerciales y los institutos financieros están concentrados en Milán) y, por último, Turín como, centro industrial, en el cual la producción de industria ha conseguido su grado de desarrollo más alto. Al trasladarse a Roma la capitalidad emigró de Turín toda la burguesía intelectual pequeña y media, la cual suministró al nuevo Estado burgués el personal administrativo necesario para su funcionamiento; el desarrollo de la gran industria atrajo, en cambio, a Turín la flor de la clase obrera italiana. El proceso de desarrollo de esta ciudad es interesantísimo desde el punto de vista de la historia italiana y de la revolución proletaria en Italia.

El proletariado turinés se convirtió así en el dirigente espiritual de las masas obreras italianas, que están vinculadas con esta ciudad por múltiples lazos: parentesco, tradición, historia; y por lazos espirituales (el ideal de todo obrero italiano es poder trabajar en Turín).

Todo eso explica por qué las masas obreras de toda Italia deseaban, incluso contra la voluntad de los jefes, manifestar su solidaridad con la huelga general de Turín: ellas ven en esta ciudad el centro, la capital de la revolución comunista, la Petrogrado de la revolución proletaria italiana.

Dos insurrecciones armadas.

Durante la guerra imperialista de 1914-18, Turín vio dos insurrecciones armadas: la primera, que estalló en mayo de 1915, tenía el objeto de impedir la intervención de Italia en la guerra contra Alemania (en esta ocasión fue saqueada la Casa del Pueblo); la segunda insurrección, en agosto de 1917, tuvo el carácter de una lucha revolucionaria armada a gran escala.

La noticia de la Revolución de Marzo [20 La Revolución de febrero] en Rusia fue acogida en Turín con alegría indescriptible. Los obreros lloraban de emoción al recibir la noticia de que el zar había sido derrocado por los trabajadores de Petrogrado. Pero los trabajadores turineses no se dejaron burlar por la fraseología demagógica de Kerenski y los mencheviques. Cuando, en julio de 1917 llegó a Turín la delegación enviada por el Sóviet de Petrogrado a la Europa occidental, los delegados Smirnov y Goldemberg, que se presentaron ante una muchedumbre de cincuenta mil obreros, fueron acogidos con ensordecedores gritos de "¡Viva Lenin!, ¡Vivan los bolcheviques!"

Goldemberg no quedó demasiado satisfecho de aquella acogida; no conseguía comprender cómo había podido el camarada Lenin conseguir tanta popularidad entre los obreros turineses. Y no hay que olvidar que ese episodio ocurrió tras la represión del levantamiento bolchevique de julio, ni que la prensa burguesa italiana estaba frenética contra Lenin y los bolcheviques, denunciándolos como bandidos, intrigantes, agentes y espías del imperialismo alemán.

Desde el principio de la entrada de Italia en guerra (24 de mayo de 1915), el proletariado turinés no había hecho ninguna manifestación de masas.

Barricadas, trincheras, alambradas.

La imponente concentración celebrada en honor de los delegados del Sóviet de Petrogrado marcó el comienzo de un nuevo período de movimientos de masas. Antes de un mes los trabajadores turineses se levantaban con las armas en la mano contra el imperialismo y el militarismo italiano. La insurrección estalló el 23 de agosto de 1917. Durante cinco días los obreros combatieron en las calles de la ciudad. Los insurrectos, que disponían de fusiles, granadas y ametralladoras, consiguieron incluso ocupar algunos barrios de la ciudad e intentaron tres o cuatro veces apoderarse del centro, donde se encontraban las instituciones gubernativas y los puestos de mando militares.

Pero los dos años de guerra y de reacción habían debilitado la antes fuerte organización del proletariado, y los obreros, inferiormente armados, fueron vencidos. En vano esperaron un apoyo de los soldados; éstos se dejaron engañar por la insinuación de que la insurrección había sido organizada por los alemanes.

El pueblo levantó barricadas, abrió trincheras, rodeó algunos barrios con alambradas electrificadas y rechazó durante cinco días todos los ataques de las tropas y de la policía. Cayeron más de quinientos obreros y más de dos mil fueron heridos gravemente. Tras la derrota, los mejores elementos fueron detenidos y desterrados, y el movimiento proletario perdió intensidad revolucionaria. Pero los sentimientos comunistas del proletariado turinés no se apagaron.

Puede verse una prueba de ello en el siguiente episodio: poco tiempo después de la insurrección de agosto se celebraron las elecciones para el Consejo administrativo de la Alianza Cooperativa Turinesa, una inmensa organización que realiza el suministro de la cuarta parte de la población de Turín.

La Alianza Cooperativa.

La A.C.T. está compuesta por la Cooperativa de los ferroviarios y por la Asociación general de los obreros. Desde hacia muchos años la sección socialista había conquistado el Consejo de administración, pero en estas circunstancias posteriores a la insurrección la sección del partido no estaba en condiciones de desarrollar una agitación activa en el seno de las masas obreras.

El capital de la Alianza estaba en su mayor parte formado por acciones de la cooperativa ferroviaria, perteneciente a los ferroviarios y a sus familias. El desarrollo de la Alianza había aumentado el valor de las acciones de 50 a 700 liras. Pero el partido consiguió convencer a los accionistas de que una cooperativa obrera tiene como objetivo, no el beneficio de los individuos, sino el refuerzo de los medios de lucha revolucionaria, y los accionistas se contentaron con un dividendo del 3,5 por 100 sobre el valor nominal de 50 liras, en vez de sobre el valor real de 700. Tras la insurrección de agosto se constituyó, con el apoyo de la policía y de la prensa burguesa y reformista, un comité de ferroviarios que se propuso arrancar al Partido Socialista el predominio en el Consejo de administración. Este comité propuso a los accionistas liquidarles inmediatamente la diferencia de 650 liras entre el valor nominal y el corriente de cada acción; prometió también a

los ferroviarios varias prerrogativas en la distribución de productos alimenticios. Los traidores reformistas y la prensa burguesa pusieron en obra todos los medios de propaganda y de agitación para transformar la cooperativa de organización obrera que era en empresa comercial de carácter pequeño-burgués. La clase obrera estaba al mismo tiempo expuesta a persecuciones de todo tipo. La censura amordazó la voz de la sección socialista. Pero, a pesar de todas las persecuciones y de todos los obstáculos, los socialistas, que no abandonaron ni por un instante su tesis de que la cooperativa obrera es un medio de lucha de clases, consiguieron de nuevo la mayoría en la Alianza cooperativa.

El Partido Socialista obtuvo 700 votos de los 800 emitidos, aunque la mayoría de los electores eran ferroviarios, de los que se temía que, tras la derrota de la insurrección de agosto, manifestaran alguna vacilación y hasta tendencias reaccionarias.

En la posguerra.

Tras la terminación de la guerra imperialista el movimiento proletario hizo progresos rápidos. La masa obrera de Turín comprendió que el período histórico abierto por la guerra era profundamente diverso de la época anterior a la guerra. La clase obrera turinesa intuyó inmediatamente que la III Internacional es una organización del proletariado mundial para la dirección de la guerra civil, para la conquista del poder político, para la institución de la dictadura proletaria, para la creación de un orden nuevo en las relaciones económicas y sociales.

Los problemas económicos y políticos de la revolución eran objeto de discusión en todas las asambleas obreras. Las mejores fuerzas de la vanguardia obrera se reunieron para difundir un semanario de orientación comunista, *L'Ordine Nuovo*. En las columnas de este semanario se trataron los varios problemas de la revolución: la organización revolucionaria de las masas que tenían que conquistar los sindicatos para la causa del comunismo; la transposición de la lucha sindical, desde el terreno mezquinamente corporativo y reformista al terreno de la lucha revolucionaria; del control de la producción y de la dictadura del proletariado. También la cuestión de los Consejos de fábrica se puso al orden del día.

En las empresas de Turín existían ya antes pequeños comités obreros, reconocidos por los capitalistas, y algunos de ellos habían iniciado ya la lucha contra el funcionarismo, el espíritu reformista y las tendencias constitucionalistas o legalistas de los sindicatos.

Pero la mayor parte de esos comités no eran sino criaturas de los sindicatos; las listas de los candidatos a esos comités (comisiones internas) eran propuestas por las organizaciones sindicales, las cuales seleccionaban preferentemente obreros de tendencias oportunistas que no molestaran a los patronos y que sofocaran en germen cualquier acción de masas. Los seguidores de *L'Ordine Nuovo* propugnaron en su propaganda, ante todo, la transformación de las comisiones internas, y el principio de que la formación de las listas de candidatos tenía que hacerse en el seno de la masa obrera, y no en las cimas de la burocracia sindical. Las tareas que indicaron a los Consejos de fábrica fueron el control de la producción, el armamento y la preparación militar de las masas, su preparación política y técnica. Ya no tenían que seguir cumpliendo los Consejos su antigua

función de perros de guardia protectores de los intereses de la clase dominante, ni frenar a las masas en sus acciones contra el régimen capitalista.

El entusiasmo por los Consejos.

La propaganda por los Consejos de fábrica fue acogida con entusiasmo por las masas; en el curso de medio año se constituyeron Consejos en todas las fábricas y todos los talleres metalúrgicos; los comunistas conquistaron la mayoría en el sindicato metalúrgico; el principio de los Consejos de fábrica y del control de la producción se aprobó y aceptó por la mayoría del Congreso y por la mayor parte de los sindicatos pertenecientes a la Cámara del Trabajo.

La organización de los Consejos de fábrica se basa en los siguientes principios: en cada fábrica, en cada taller, se constituye un organismo sobre la base de la representación (y no sobre la base del antiguo sistema burocrático), el cual realiza la fuerza del proletariado, lucha contra el orden capitalista o ejerce el control de la producción, educando a toda la masa obrera para la lucha revolucionaria y para la creación del Estado obrero. El Consejo de fábrica tiene que constituirse según el principio de la organización por industria; tiene que representar para la clase obrera el modelo de la sociedad comunista, a la cual se llegará por la dictadura del proletariado; en esa sociedad no habrá ya división en clases, todas las relaciones humanas estarán reguladas según las exigencias técnicas de la producción y de la organización correspondiente y no estarán subordinadas a un poder estatal organizado. La clase obrera tiene que comprender toda la hermosura y nobleza del ideal por el cual lucha y se sacrifica; tiene que darse cuenta de que para llegar a ese ideal hay que pasar por algunas etapas; debe reconocer la necesidad de la disciplina revolucionaria y de la dictadura.

Cada empresa se subdivide en secciones y cada sección en equipos de oficio: cada equipo realiza una parte determinada del trabajo; los obreros de cada equipo eligen un obrero con mandato imperativo y condicionado. La asamblea de los delegados de toda la empresa forma un Consejo que elige de su seno un comité ejecutivo. La asamblea de los secretarios políticos de los comités ejecutivos forma el comité central de los Consejos, el cual elige, a su vez, de su seno, un comité urbano de estudio [21] para la organización de la propaganda, la elaboración de los planes de trabajo, la aprobación de los proyectos y de las propuestas de las varias empresas y hasta de los obreros individuales, y, por último, para la dirección de todo el movimiento.

21 Ese comité de estudio, presidido por Palmiro Togliatti, fue uno de los canales de influencia del grupo de *L.O.N.* en el movimiento de los consejos de fábrica. El comité fue uno de los firmantes del manifiesto *Por el Congreso de los consejos de fábrica*, publicado por *L.O.N.* durante las huelgas de abril.

Consejos y comisiones internas durante las huelgas.

Algunas tareas de los Consejos de fábrica tienen un carácter estrictamente técnico y hasta industrial, como, por ejemplo, el control del personal técnico, el despido de empleados que se

muestren enemigos de la clase obrera, la lucha con la dirección por la conquista de derechos y libertades, el control de la producción de la empresa y de las operaciones financieras.

Los Consejos de fábrica arraigaron pronto. Las masas acogieron gustosas esta forma de organización comunista, se reunieron en torno de los comités ejecutivos y apoyaron enérgicamente la lucha contra la autocracia capitalista. Aunque ni los industriales ni la burocracia sindical quisieron reconocer a los Consejos y sus comités, éstos consiguieron éxitos notables: echaron a los agentes y espías de los capitalistas, establecieron relaciones con los empleados y con los técnicos para obtener información financiera e industrial; por lo que hace a los asuntos de la empresa, concentraron en sus manos el poder disciplinario y mostraron a las masas desunidas y disgregadas lo que significa la gestión directa de los obreros en la industria.

La actividad de los Consejos y de las comisiones internas se manifestó más claramente durante las huelgas; estas huelgas perdieron su carácter impulsivo, fortuito, y se convirtieron en expresión de la actividad consciente de las masas revolucionarias. La organización técnica de los Consejos y de las comisiones internas, su capacidad de acción, se perfeccionó tanto que fue posible obtener en cinco minutos la suspensión del trabajo de 16.000 obreros dispersos por 42 secciones de la Fiat. El 3 de diciembre de 1919, los Consejos de fábrica dieron una prueba tangible de su capacidad de dirigir movimientos de masa de gran estilo; por orden de la sección socialista, que concentraba en sus manos todo el mecanismo del movimiento de masas, los Consejos de fábrica movilizaron sin preparación alguna, en el curso de una hora, 120.000 obreros organizados por empresas. Una hora después, el ejército proletario se precipitaba como una avalancha hasta el centro de la ciudad y barría de calles y plazas a toda la canalla nacionalista y militarista.

La lucha contra los Consejos.

En cabeza del movimiento para la constitución de los Consejos de fábrica se encontraron los comunistas de la sección socialista y de las organizaciones sindicales; también colaboraron los anarquistas, que intentaron contraponer su fraseología ampulosa al lenguaje claro y preciso de los comunistas marxistas.

Pero el movimiento chocó con la encarnizada resistencia de los funcionarios sindicales, de la dirección del Partido Socialista y del *Avanti!* La polémica de esa gente se basaba en la diferencia entre el concepto de Consejo de fábrica y el de Sóviet. Sus conclusiones tuvieron un carácter puramente teórico, abstracto, burocrático. Detrás de sus frases altisonantes se escondía el deseo de evitar la participación directa de las masas en la lucha revolucionaria, el deseo de conservar la tutela de las organizaciones sindicales sobre las masas. Los componentes de la dirección del partido se negaron siempre a tomar la iniciativa de una acción revolucionaria mientras no existiera un plan de acción coordinado, pero no hicieron nunca nada por preparar y elaborar ese plan.

El movimiento turinés no consiguió rebasar el ámbito local; porque todo el mecanismo burocrático de los sindicatos se puso en movimiento para impedir que las masas obreras de las demás partes de Italia siguieran el ejemplo de Turín. El movimiento turinés fue objeto de burlas, escarnecido, calumniado y criticado de todas las maneras posibles.

Las ásperas críticas de los organismos sindicales y de la dirección del Partido Socialista animaron nuevamente a los capitalistas, los cuales no tuvieron ya freno alguno en su lucha contra el proletariado turinés y contra los Consejos de fábrica. La conferencia de los industriales celebrada en marzo de 1920 en Milán elaboró un plan de ataque; pero los "tutores de la clase obrera", las organizaciones económicas y políticas, no se preocuparon por ello. Por todos abandonado, el proletariado turinés se vio obligado a enfrentarse él solo, con sus solas fuerzas, con el capitalismo de toda la nación y con el poder del Estado. Turín fue inundado por un ejército de policías; alrededor de la ciudad se emplazaron cañones y ametralladoras en los puntos estratégicos. Y una vez dispuesto todo ese aparato militar, los capitalistas empezaron a provocar al proletariado. Es verdad que ante esas gravísimas condiciones de lucha el proletariado vaciló antes de aceptar el reto; pero cuando se vio que el choque era inevitable, la clase obrera salió valerosamente de sus posiciones de reserva y quiso reanudar la lucha hasta un final victorioso.

El Consejo socialista nacional de Milán.

Los metalúrgicos estuvieron en huelga un mes entero, y las demás categorías diez días; la industria se detuvo en toda la provincia y se paralizaron las comunicaciones. Pero el proletariado turinés quedó aislado del resto de Italia; los órganos centrales no hicieron nada por ayudarle; no publicaron siquiera un manifiesto para explicar al pueblo italiano la importancia de la lucha de los trabajadores turineses: el *Avanti!* se negó incluso a publicar el manifiesto de la sección turinesa del partido. Los camaradas turineses recibieron de todas partes los epítetos de anarquistas y aventureros. En aquella época tenía que celebrarse en Turín el Consejo Nacional del Partido; pero la reunión se trasladó a Milán, porque una ciudad "presa de una huelga general" pareció poco adecuada como teatro de discusiones socialistas.

En esa ocasión se manifestó toda la impotencia de los hombres puestos a dirigir el partido; mientras la masa obrera defendía valerosamente en Turín los Consejos de fábrica, la primera organización basada en la democracia obrera, encarnación del poder proletario, en Milán charlaban de proyectos y métodos teóricos para la formación de los Consejos como forma de poder político que el proletariado habría de conquistar; se discutía sobre la manera de organizar conquistas que no se habían conseguido y se abandonaba al proletariado turinés a su destino, se dejaba a la burguesía la posibilidad de destruir el poder obrero ya conquistado.

Las masas proletarias italianas manifestaron su solidaridad con los compañeros turineses de varios modos: los ferroviarios de Pisa, Livorno y Florencia se negaron a transportar las tropas destinadas a Turín; los trabajadores portuarios y los marineros de Livorno y Génova sabotearon el movimiento en los puertos; el proletariado de muchas ciudades se lanzó a la huelga a pesar de las órdenes de los sindicatos en contra de ella.

La huelga general de Turín y del Piamonte chocó con el sabotaje y la resistencia de las organizaciones sindicales y del partido mismo. Pero tuvo una gran importancia educativa, porque demostró que es posible la unión práctica de los obreros y los campesinos, y volvió a probar la urgente necesidad de luchar contra todo el mecanismo burocrático de las organizaciones

sindicales, que son el apoyo más sólido de la obra oportunista de los parlamentarios y de los reformistas, tendiente a sofocar todo movimiento revolucionario de las masas trabajadoras.

4.2 Declaración del Grito de Burzaco 1991

Vivimos las consecuencias de un plan económico que sólo prioriza el pago del endeudamiento externo. Consecuencia que se expresa en niveles crecientes de desempleo y marginalidad, en la postergación de los jubilados, en el remate a precio vil del patrimonio estatal, en la desintegración del espacio nacional, en el deterioro de la salud popular, en la afirmación de un modelo educacional excluyente, en una inserción subordinada al interés norteamericano en el contexto mundial.

Esta ofensiva neoliberal sobre el conjunto de los trabajadores y el pueblo, que afirma una cultura de sobrevivencia, se traduce en el progresivo deterioro del espacio democrático expresado en el predominio de los decretos de instrumentación de las políticas, en la transformación del parlamento en caja de resonancia de los proyectos del ejecutivo, en la subordinación de la Corte Suprema de Justicia, en la afirmación progresiva de prácticas represivas sobre los trabajadores y en la eliminación de todo organismo de control sobre la gestión oficial (subordinación del Tribunal de cuentas de la Nación, de la Sindicatura General de Empresas Públicas, etc.).

La imposición de ese modelo económico se sostiene en la hegemonía de un discurso que pretende convencernos de que la economía es producto de leyes naturales al igual que las piedras o los árboles, antes las cuáles la política no puede hacer absolutamente nada. Hay que sentarse a observar el inexorable movimiento de las leyes de mercado. Esta es una visión fetichista del funcionamiento de la economía. Es la visión de los sectores dominantes que detentan el control del proceso económico argentino.

Somos concientes que la posibilidad de una economía al servicio del hombre fundada en niveles crecientes de autonomía y justicia social, no constituye un problema económico. Hacer viable un plan alternativo exige, antes que nada, una ideología y una política alternativas. La situación que afronta nuestra comunidad ante la destrucción de muchas de sus organizaciones políticas y sociales nos plantea el desafío de concretar nuevas formas de construcción política y social, capaces de reinstalar el poder de los trabajadores y el pueblo en el escenario nacional.”

POR UN NUEVO MODELO SINDICAL

El viejo modelo sindical sostenido por su dependencia del poder político y su grado de complicidad con el poder económico no sirve para canalizar las demandas de sus representados ni defender sus conquistas e intereses.

Ante este cuadro de situación y sobre la base del reconocimiento de errores en el proceso de construcción y acumulación, este encuentro de organizaciones sindicales se propone realizar un plan de trabajo que amplíe el debate y las propuestas desde una corriente sindical y hacia un movimiento político social que surja de una práctica que contemple:

Autonomía sindical con respecto al Estado, los patrones y los partidos políticos. Democracia sindical, rechazando las estériles divisiones y el sectarismo.

Apertura a otras organizaciones sociales que expresen las múltiples demandas de los sectores populares y que reflejen la realidad de los cinco millones de argentinos con problemas de empleo. Revalorización de la ética gremial atacando la corrupción y el pseudo pragmatismo con el que las dirigencias caducas terminan legitimando el ajuste.

Las nuevas formas de organización empresarial plantean nuevos desafíos a la organización sindical y reflejan los límites de la estructura actual. Se hace necesario entonces abordar formas organizativas que tengan en cuenta que un mismo grupo empresario controla diferentes ramas productivas y que han transnacionalizado su funcionamiento controlando inclusive al Estado. Quienes firmamos este documento asumimos un compromiso de trabajo consistente en construir una orgánica de carácter nacional, por sector y por región, que debe materializarse en la convocatoria a un nuevo encuentro a realizarse en marzo de 1992.

Este compromiso se funda en la evidente necesidad de ir dando forma a una herramienta de acumulación política que permita instalar en el escenario de las decisiones los distintos conflictos parciales. Más allá de nuestras limitaciones y debilidades, este balbuceo que comenzamos a esbozar hoy no debe desalentarnos. Es bueno recordar aquella frase del pedagogo brasileño Paulo Freire, cuando dijo “Siempre la rebelión del dominado aparece primero como un balbuceo”.

BURZACO, 17 DE DICIEMBRE DE 1991